

ex Oriente

EXPOSICIONES PARANINFO
BIBLIOTECA / SALA ÁFRICA IBARRA

Los libros occidentales que iluminaron el conocimiento sobre Asia Oriental en la Edad Moderna

Ex Oriente
El valor de un patrimonio bibliográfico

Las bibliotecas públicas y privadas de Aragón, en especial las bibliotecas de la Universidad de Zaragoza y del Real Seminario de San Carlos, guardan entre sus fondos un importante volumen de libros de viajeros, cartógrafos y geógrafos, comerciantes y embajadores, misioneros y eruditos que, publicados entre los XVI y XVIII, dieron a conocer la singularidad de las culturas de China y de Japón en la Europa de la Edad Moderna.

El fin de esta exposición es mostrar una selección de este excepcional patrimonio bibliográfico, cuyo extraordinario valor reivindicamos no solo por constituir una de las fuentes esenciales para comprender los vínculos establecidos entre Occidente y Asia Oriental en aquel periodo, sino también porque dieron luz al conocimiento de sus civilizaciones, antes envueltas en la oscuridad. A través de estos libros, a veces ilustrados, los europeos pudieron imaginar y construir una idea de lo que eran por entonces aquellos lejanos territorios; una imagen que, envuelta entre la fantasía y la realidad, suscitó una enorme fascinación y cuyo atractivo, hoy todavía permanece entre nosotros.

Descubriendo Asia Oriental en la Edad Moderna

Fue en la Edad Moderna cuando las relaciones entre Europa y Asia Oriental se hicieron más intensas y directas. El desarrollo de nuevas rutas comerciales marítimas permitió que, ya desde el siglo XVI, los mercaderes occidentales trajeran hasta nuestras fronteras numerosos productos y exquisitos objetos artísticos de los confines asiáticos. A la par, los misioneros católicos, fundamentalmente miembros de la Compañía de Jesús y de las órdenes mendicantes

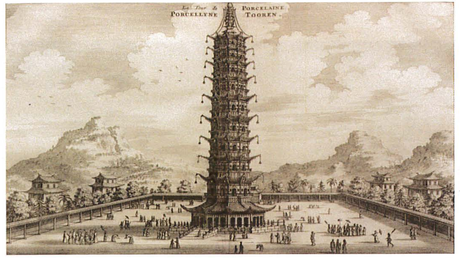


Francisco de Javier (1506-1552) y Matteo Ricci (1552-1610), impulsores de las misiones de Japón y China de la Compañía de Jesús

Nicolas Trigault. *De christiana expeditione...*
Lugduni [Lyon]: sumptibus Horatii Cardon, 1616
Universidad de Zaragoza, Biblioteca Universitaria

(franciscanos, dominicos y agustinos), emprendieron la evangelización de aquellas latitudes. También penetraron por esta geografía embajadores y diplomáticos, eruditos y aventureros, ávidos por adentrarse en mundos desconocidos.

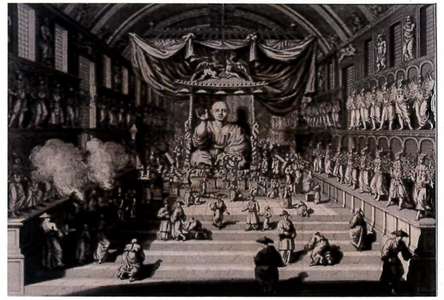
Fue en este contexto, cuando los europeos pudieron adquirir un mayor conocimiento de China y Japón. En este proceso fueron esenciales los viajeros que, habiendo transitado por estas tierras, dieron testimonio por escrito de sus experiencias, así como de la



"La Tour de porcelaine"
Johan Nieuhof. *L'Ambassade de la Compagnie Orientale...*
A Leyde [Leiden]: pour Jacob de Meurs, 1665

vida y costumbres, ritos y religiones, monumentos y artes de sus pueblos. Buena parte de estos textos alcanzaron amplia difusión al ser editados por la imprenta. Además, se convirtieron en fuentes de información para otros autores que también publicaron obras sobre estas culturas. Desde las primeras décadas del siglo XVII, estos libros se hicieron más atractivos al ilustrarse con grabados que, a veces con gran fantasía, dieron imagen a las realidades y hechos expresados por las palabras. Este legado, junto a las bellas obras de arte que llegaron por el comercio, potenciaron la exótica imagen del Extremo Oriente.

Asimismo, en sus caminos por las Indias Orientales, los navegantes y viajeros occidentales fueron recogiendo informaciones sobre las tierras y los mares que iban explorando. Gracias a estos datos se fue conformando un nuevo saber geográfico que permitió la configuración de mapas cada vez más precisos y detallados. El desarrollo de la cartografía posibilitó que Asia Oriental fuese cobrando ante los ojos de Europa una forma cada vez más real y definida. Durante la Edad Moderna se editaron numerosos atlas y libros de mapas donde el oficio de la imprenta y el arte del grabado posibilitaron una mejor y más amplia compresión de estos territorios.



"Temple du Japon ou il y a mille idoles"
Ceremonies et coutumes religieuses...
A Amsterdam: chez Jean Frederic Bernard, 1728

I. Francisco de Javier y la Compañía de Jesús en Japón

El descubrimiento de nuevas rutas marítimas que conectaron Europa con Asia Oriental permitió que en la Edad Moderna el catolicismo llegara hasta estos confines, gracias a la labor de cientos de misioneros de distintas órdenes religiosas que se entregaron a la predicación.

La Compañía de Jesús, creada en 1540 por Ignacio de Loyola (1491-1556), fue una de las congregaciones más activas en esta labor. Bajo el patronato de los soberanos de Portugal y a través de la llamada ruta lusitana, sus miembros arribaron hasta el Oriente asiático donde emprendieron la evangelización de sus pueblos.

Poco después de la llegada de los comerciantes portugueses a Japón, el jesuita Francisco de Javier (1506-1552), desembarcó en las islas en el año 1549. Este carismático navarro fue el primer misionero católico que pisó las costas niponas. Allí encontró un pueblo de elevados valores morales y aparentemente receptivo a las nuevas enseñanzas. Tras su marcha en 1551, numerosos religiosos de la Compañía desarrollaron una intensa labor que tuvo como resultado la conversión al cristianismo de miles de japoneses y la creación de varias casas, residencias y colegios.

Dos factores fueron claves en su éxito. Por un parte, los jesuitas, imbuidos del ambiente humanista del Renacimiento, consideraron que era posible transmitir el mensaje evangélico sin violentar la cultura nativa y por ello intentaron comprender la idiosincrasia del pueblo nipón, aprender su lengua y escritura y asimilar sus maneras y costumbres, con el fin de establecer unos puntos de encuentro que favorecieran la eficaz propagación de la nueva doctrina. Por otra parte, sabedores de la jerárquica estructura de la sociedad japonesa, iniciaron su apostolado entre las élites de la población, en la convicción de que la conversión de los poderosos *daimyō* o señores feudales del país facilitaría la rápida cristianización de sus súbditos.



San Fracisco Javier predicando en Japón
Cornelius Hazart, *Kirchen-Geschichte, das ist: Catholisches Christenthum durch die ganze Welt ausgebreitet, Insonderheit bey nachst verflossenen, und anjetzo fliessenden Jahr-hundert*, Vienna: Leopoldum Voigt, 1678

"Me parece que entre gente infiel no se hallará otra que gane a los japoneses. Es gente de muy buena conversación, generalmente buena y no maliciosa; gente de honra mucho a maravilla; estiman más la honra que ninguna otra cosa"
San Francisco Javier

Entre los principales impulsores de la misión de Japón destacó el eminente y capaz jesuita napolitano Alessandro Valignano (1539-1606), que ejerció como visitador de dicha misión en los años 1579-1582, 1590-92 y 1598-1603. Escribió numerosas crónicas sobre Japón, como las tituladas *Sumario de las cosas de Japón* (1583) y el *Principio y progreso de la religión cristiana en Japón* (1601-1603). A él se debe la iniciativa de enviar a Europa una embajada, denominada Tenshō, con cuatro jóvenes japoneses de esmerada educación, emparentados con algunos *daimyō* cristianos. El viaje de la delegación partió de Japón en 1582 y llegó a la Península Ibérica en 1584. Los embajadores nipones fueron recibidos en la corte madrileña por Felipe II, por entonces soberano de los reinos de España y Portugal. En 1585 llegaron a Roma donde les dio la bienvenida el anciano Papa Gregorio XIII. El sumo pontífice falleció pocas semanas después, pero los jóvenes pudieron asistir a la toma de posesión de su sucesor el Papa Sixto V. Regresaron al archipiélago el verano de 1590. El fin de esta embajada fue impresionar a las máximas autoridades civiles y eclesiásticas de la Europa católica y conseguir más atención, apoyos y recursos económicos para la misión de Japón.

"La gente es toda blanca y de mucha policia, porque aun los plebeyos y lavradores son entre si bien criados y a maravilla cortesses, que paresce ser criados en corte; y en esto exceden no solamente a las otras gentes de Oriente, mas a los nuestros de Europa. Es gente muy capaz y de buen entendimiento, y los niños son muy abiles para deprender todas nuestras sciencias y disciplinas, y decoran y aprenden leer y escrebir en nuestra lengua mucho mas facilmente y en menos tiempo que nuestros niños de Europa"
Alessandro Valignano



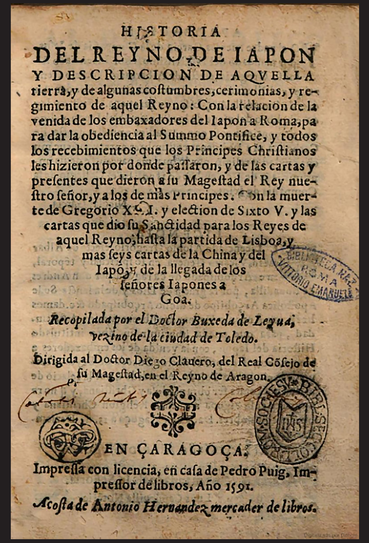
2. Cartas y crónicas de la Compañía de Jesús

Desde sus mismos orígenes, la Compañía de Jesús otorgó una especial importancia a la generación, recopilación y ordenación de escritos sobre la propia congregación. Ya en sus mismas *Constituciones* (1554) se señalaba que, dada la dispersión de sus miembros por el mundo, era necesario un constante intercambio epistolar entre los religiosos de las distintas provincias y misiones con el prepósito general. Las cartas tenían la función de informar de diversos asuntos y de dar cuenta del desarrollo de la actividad misionera.

También los jesuitas escribieron abundantes relaciones, informes, crónicas o historias. En el caso de la misión de Japón, sus miembros elaboraron este tipo de documentos desde tempranas épocas, ya que los responsables de la Orden pidieron a sus religiosos que dieran noticias detalladas no solo sobre la marcha de la misión, sino también sobre variados aspectos del país con el fin de recopilar una información que pudiera servir a los jesuitas destinados al archipiélago para acercarse a las realidades del pueblo que iban a evangelizar. Ciertamente, los japoneses tenían costumbres muy diferentes a la de los europeos.

Muchas de estas cartas y relaciones quedaron en su forma manuscrita, pero buena parte de las mismas fueron difundidas por la imprenta. Los fines de su publicación eran promover entre los fieles de Europa el interés, la devoción o la vocación por las tareas de evangelización en Oriente; divulgar, justificar y dejar memoria de las tareas realizadas; o incluso mantener la fe de los propios miembros de la congregación en el éxito de sus actividades evangelizadoras. De allí su tono providencialista y propagandístico y su discurso encaminado a enalteceer la figura de los misioneros.

"Sus costumbres son tan remotas, peregrinas y alejadas de las nuestras que casi parece increíble poder tener tanta oposición en gentes de tanta fineza, vivacidad de espíritu y saber natural como ellos tienen."
Luís Fróis


HISTORIA
DEL REYNO DE IAPON
Y DESCRIPCION DE AQVELLA
tierra, y de algunas costumbres, ceremonias, y regimiento de aquel Reyno: Con la relacion de la venida de los embaxadores del Iapon a Roma, para dar la obediencia al Summo Pontifice, y todos los recebimientos que los Principes Christianos les hizieron por donde passaron, y de las cartas y presentes que dieron a su Magestad el Rey nuestro señor, y a los de mas Principes. En la muerte de Gregorio XIII. y election de Sixto V. y las cartas que dio su Santidad para los Reyes de aquel Reyno, hasta la partida de Lisboa, y mas seys cartas de la China y del Iapón, y de la llegada de los señores Iapones a Goa.
Recopilada por el Doctor Buxeda de Leyua, vezino de la ciudad de Toledo.
Dirigida al Doctor Diego Clauero, del Real Cõsejo de su Magestad, en el Reyno de Aragon.
EN ÇARAGOÇA.
Impressa con licencia, en casa de Pedro Puig, Impressor de libros, Año 1591.
A costa de Antonio Hernandez mercader de libros.

Buxeda de Leyva, *Historia del Reyno de Iapon y descripción de aquella tierra y de algunas costumbres, ceremonias y recogimiento de aquel Reyno...Recopilada por el Doctor Buxeda de Leyua, vecino de la ciudad de Toledo...*,
Çaragoça: Impresa con licencia en casa de Pedro Puig, 1591

Entre los autores de las cartas escritas desde Japón debe destacarse al jesuita portugués Luís Fróis (1532-1597), hombre de gran inteligencia que vivió en el país a partir del año 1563 y que llegó a alcanzar un completo dominio la lengua y escritura niponas. Escribió también otras crónicas sobre el país como *História do Japão* que quedó en manuscrito.
Entre las crónicas y relaciones que no llegaron a publicarse hay que resaltar las del citado Alessandro Valignano, así como las del lusitano João Rodrigues (1561-1634) que vivió en Japón entre los años 1577 y 1612 y que, por su extraordinaria habilidad para la lengua japonesa fue conocido como Tçuzu, «el intérprete». Redactó la magna obra *Historia da Igreja do Japão*.

Las cartas y crónicas que llegaron de Oriente fueron a su vez recogidas y glosadas por otros autores que no viajaron al archipiélago. Este es el caso del doctor toledano Buxeda de Leyva que sintetizó fuentes misioneras anteriores, en su obra *Historia del Reyno de Iapon y descripción de aquella tierra...* (Zaragoza, 1591) y el del jesuita portugués Fernão Guerreiro o Fernán Guerrero (1550-1617) que publicó, entre otras obras, la *Relaçam annual das cousas que fizeram os padres da companhia de Iesus...* (Evora, 1603) que tuvo numerosas traducciones y ediciones posteriores.

"Son de tanta edificación y gloria de nuestro Señor y tan semejantes a las de la primitiva Yglesia las cosas que en nuestros tiempos suceden en la nueva y primitiva que Dios va fundando en las partes Orientales de la India, China y Japón, [...] que parecio ser contra razón y de gran perjuycio de la honra de Dios y de su Evangelio y consuelo de los fieles, si quedassen en el olvido y no se escriviessen para que llegassen a notica de todos"
Fernão Guerreiro

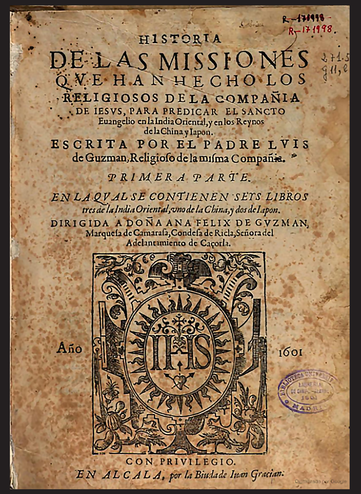


3. Japón a través de la visión de los misioneros jesuitas

Los misioneros de la Compañía de Jesús incluyeron en sus escritos amplias y sustanciosas descripciones sobre los países evangelizados. Estas informaciones fueron más fidedignas que las proporcionadas por los imaginativos relatos de los viajeros medievales. Fruto de otra época y de una nueva mentalidad, los testimonios de los misioneros de la Edad Moderna manifestaron, en líneas generales, una mayor fidelidad a lo empírico, un análisis más racional de fenómenos observados, un esfuerzo de documentación y un despego de las historias fantásticas.

Estos textos proporcionaron noticias sobre la geografía, el clima, la orografía, la historia, la organización política y social, las actividades económicas, las creencias y los ritos, la cultura, las artes y los monumentos, la indumentaria, la alimentación, la vivienda y las costumbres de las gentes del País del Sol Naciente.

Un claro exponente es la obra del palentino Luis de Guzmán (1544-1605). Este jesuita, cuando fue rector del colegio de jesuitas en Belmonte, fue testigo directo de la llegada a España de la embajada Tenshō e, impactado por el evento, decidió escribir *Historia de las missiones que han hecho los religiosos de la Compañia de Iesus para predicar Sancto Euangelio en la India Oriental y en los reynos de la China y Iapon* (Alcalá de Henares, 1601). No viajó hasta las islas, pero sus dos volúmenes fueron fruto de un enorme esfuerzo de recopilación de variadas fuentes. La obra tuvo una enorme difusión y se encontraba en las importantes bibliotecas de la época.



Luis de Guzmán, *Historia de las missiones que han hecho los religiosos de la Compañia de Iesus, para predicar Sancto Euangelio en la India Oriental, y en los Reynos de la China y Iapon...*,
Alcalá: por la Biuda de Iuan Gracian, 1601

En su obra Guzmán nos brinda, como en casi todos los textos jesuíticos, una visión positiva de Japón: un país de larga historia, de compleja estructura social y organización, con un pueblo muy diferente, pero digno de respeto, de innatas virtudes, educado, con gran sentido del honor y ejecutor de obras artísticas y arquitectónicas de gran entidad. Eso sí, como es lógico, critica duramente, sin ningún atisbo de objetividad, sus paganas religiones y la baja condición moral de sus monjes, si bien exalta la capacidad de los japoneses de vivir la fe cristiana hasta el punto de morir en el martirio por mantener sus convicciones.

Es muy curioso su testimonio sobre los objetos que los nipones utilizaban en la ceremonia del té. Esta costumbre social, de preciso ritual y gran implicación espiritual y estética, era muy valorada por el pueblo japonés. Las simples piezas cerámicas que se usaban en esta ceremonia para tomar el té verde en polvo (*cha*, en japonés) eran consideradas como obras de arte.

"Por acá ponen los hombres su tesoro, en tener algunas pieças de plata y oro o piedras preciosas; pero los Iapones, en tener espadas de maestros antiguos y nombrados en aquella arte; y por una destas dan dos y tres mil ducados. Y lo que más admira es ver que tienen esta misma estima, de algunas cosas que entre nosotros sería de ningún precio ni valor, como unas trevedes y ciertos vasos y hollas, en que calientan agua para echar los polvos de una yerva que llaman cha, con la qual combidan a beber a los que quieren hazer honra cortesía. Suelen valer estas trevedes y hollas, quando son de cierto barro y de officiales antiguos, quatro y seis mil ducados… Y quando les preguntan la causa por qué gastar tanto dinero en cosas que tampoco valen, dizen que lo hazen por la misma razón que nosotros compramos en precio tan excesivo un diamante o un rubí,de los quales hacen ellos tampoco caso, como haríamos nosotros de sus hollas..."
Luis de Guzmán

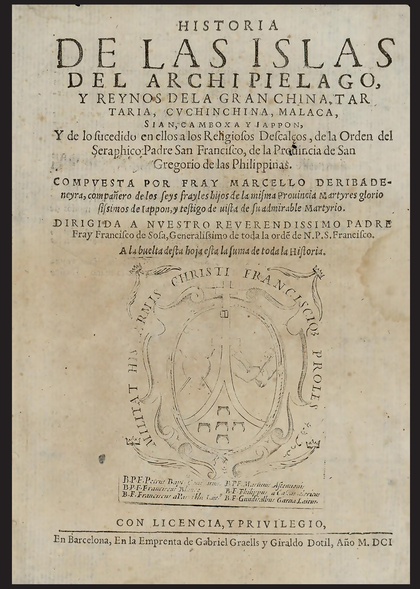


4. Las órdenes mendicantes en Japón: los franciscanos, dominicos y agustinos

La Compañía de Jesús tuvo el monopolio de la evangelización de Japón durante largo tiempo dado que, en teoría, el archipiélago se encontraba dentro del territorio que los tratados de Tordesillas (1494) y de Zaragoza (1529) otorgaban al control de Portugal. Sin embargo, con el tiempo, otros misioneros franciscanos, dominicos y agustinos, deseosos de participar en la fructífera cristianización de estas islas y alentados por mercaderes hispanos que deseaban impulsar el comercio Japón-Filipinas-Nueva España (México), también quisieron introducirse en el país. La coyuntura política que supuso la unión de Portugal y España, bajo la corona de Felipe II y sus sucesores, en el periodo comprendido entre 1580 y el 1640, impulsó a estas congregaciones a intentar poner fin a la exclusividad misional que gozaban los hijos de San Ignacio.

El enclave de partida fundamental de estos religiosos fueron las Islas Filipinas que había sido conquistadas por los españoles en el año 1565. Desde esa fecha y bajo el patronato de los soberanos españoles, las órdenes mendicantes iniciaron su evangelización. En 1565, los agustinos españoles erigieron en Luzón la provincia del Santísimo Nombre de Jesús. En 1577, los religiosos franciscanos crearon en Manila la provincia de San Gregorio el Magno. En 1587, los dominicos fundaron en Filipinas la provincia del Santísimo Rosario.

Desde allí los primeros franciscanos llegaron a Japón en 1593, mientras que los dominicos y agustinos lo hicieron en 1602. Desde esas fechas y no sin controversias, los mendicantes, emprendieron y ejercieron actividades pastorales en el País del Sol Naciente.



HISTORIA
DE LAS ISLAS
DEL ARCHIPIELAGO,
Y REYNOS DE LA GRAN CHINA, TAR
TARIA, CVCHINCHINA, MALACA,
SIAN, CAMBOXA Y IAPPON,
Y de lo sucedido en ellos a los Religiosos Descalços, de la Orden del
Seraphico Padre San Francisco, de la Prouincia de San
Gregorio de las Philippinas.
COMPVESTA POR FRAY MARCELLO DE RIBADE-
neyra, compañero de los seys frayles hijos de la misma Prouincia Martyres glorio
sissimos de Iappon, y testigo de vista de su admirable Martyrio.
DIRIGIDA A NVESTRO REVERENDISSIMO PADRE
Fray Francisco de Sosa, Generalissimo de toda la ordē de N.P.S. Francisco.
A la buelta desta hoja esta la suma de toda la istoria.

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO,
En Barcelona, En la Emprenta de Gabriel Graells y Giraldo Dotil, Año M. DCI

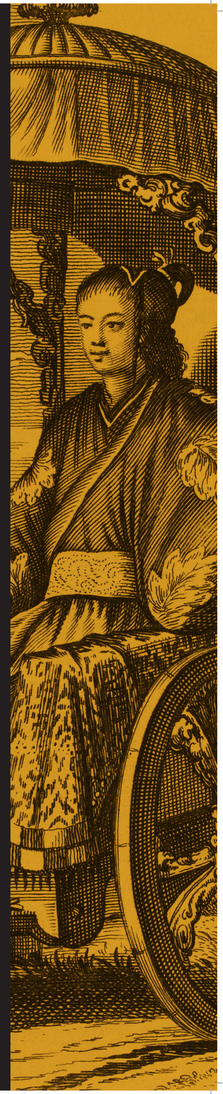
Marcelo de Ribadeneyra, *Historia de las islas del archipielago y reynos de la gran China, Tartaria, Cuchinchina, Malaca, Sian, Camboxa y Iappon, y de lo sucedido en ellos a los religiosos descalços*, Barcelona: Gabriel Graells y Giraldo Dotil, 1601.

Los textos redactados por los mendicantes sobre Japón fueron muy semejantes a los escritos por los jesuitas: cartas, crónicas, relaciones o historias. Una parte de estos escritos permanecieron en su formato original de manuscrito y otros fueron difundidos por la imprenta.

No obstante, el número de obras redactadas por estas órdenes fue evidentemente inferior ya que sus miembros llegaron al archipiélago prácticamente medio siglo después que los hijos de San Ignacio. Además, los elaborados por estas congregaciones trataron en menor medida las realidades de Japón, dedicándose fundamentalmente a temas relacionados con sus actividades religiosas y sociales en las islas y, sobre todo, a la biografía de sus misioneros y de sus mártires. Eso sí, estos textos obedecieron básicamente a los mismos fines reseñados en el caso de la Compañía de Jesús, coincidiendo en su tono providencialista y propagandístico.

Los escritos de franciscanos, dominicos y agustinos subrayaron especialmente las bondades de su forma particular de evangelizar, destacando su singular atención a los pobres y desfavorecidos y resaltando sus labores sociales. También dedicaron largos capítulos a sus polémicas con la Compañía de Jesús.

El franciscano español Marcelo de Ribadeneyra desembarcó en la costa sur de Japón en 1594, y permaneció en las islas hasta 1597. Su obra *Historia de las islas del Archipiélago filipino y reinos de la gran China, [...] y Japón* (Barcelona, 1601), fue la más importante y divulgada de cuantas escribieron los franciscanos y ofrece sustanciosas noticias sobre el País del Sol Naciente. El dominico zaragozano Diego Francisco Aduarte (1566-1635) fue a Filipinas en 1594 y escribió varios libros sobre la presencia de su orden en Japón. Aunque el agustino madrileño José Sicardo (1643-175) nunca estuvo en el archipiélago, realizó una notable labor de recopilación de numerosas fuentes que le permitió escribir la magna obra *Christiandad del Japón*.



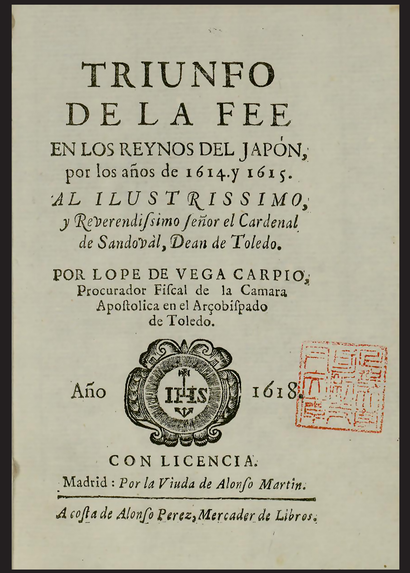
5. El final de la presencia ibérica en Japón

Complejas razones políticas, económicas, sociales y religiosas determinaron el fin de la presencia ibérica en el archipiélago nipón. Si bien en un principio tal presencia fue aceptada por los gobernantes japoneses, con el curso del tiempo fue considerada negativa para sus propios intereses y en general para los de su pueblo.

El poderoso señor Oda Nobunaga (1534-1582), que dominaba el país en la primera etapa de expansión de la actividad extranjera, vio con buenos ojos el comercio con Portugal y la labor misional de los cristianos.

Su sucesor en el poder, Toyotomi Hideyoshi (1536-1598) fue inicialmente favorable a los misioneros católicos, pero tomó las primeras medidas contra ellos, aunque admitiendo a la vez el comercio con los ibéricos.

Finalmente, el *shōgun* Tokugawa Ieyasu (1543-1616), líder indiscutible del país desde 1603 que consiguió la unificación de todos los feudos japoneses bajo su autoridad, también en un principio mostró tolerancia hacia los cristianos, pero posteriormente cambió su actitud. A partir del 1612, él y los que le sucedieron en el cargo de *shōgun*, como Tokugawa Hidetada –que abdicó en 1623– y Tokugawa Iemitsu –que gobernó hasta el 1651–, publicaron sucesivos edictos en los que se ordenó la expulsión de los misioneros y se prohibió y persiguió la práctica del cristianismo. Otros decretos que culminaron con el publicado en 1639, cerraron por completo el comercio con los ibéricos. La persecución y el martirio de los cristianos en Japón fue dada a conocer por multitud de obras redactadas por los misioneros que fueron testigos de estos hechos, textos que a su vez fueron glosados por diversos autores como Lope de Vega (1562-1639), ilustre escritor de nuestro siglo de Oro.



TRIUNFO
DE LA FEE
EN LOS REYNOS DEL JAPÓN,
por los años de 1614. y 1615.
AL ILUSTRISSIMO,
y Reverendissimo señor el Cardenal
de Sandoval, Dean de Toledo.
POR LOPE DE VEGA CARPIO,
Procurador Fiscal de la Camara
Apostolica en el Arçobispado
de Toledo.
Año IHS 1618.
CON LICENCIA.
Madrid: *Por la Viuda de Alonso Martin.*
A costa de Alonso Perez, Mercader de Libros.

Lope de Vega Carpio, Triunfo de la fe en los reynos del Japón, por los años de 1614 y 1615…, Madrid: viuda de Alonso Martín,1618

Tal proliferación de publicaciones sobre los martirios hay que comprenderla en su contexto. La exaltación del mártir, héroe cristiano por excelencia, a través la palabra o mediante su representación plástica ha sido un lugar común a lo largo de toda la historia de la cristiandad.

Sin embargo, este tema tuvo una presencia más intensa a partir de la escisión religiosa entre católicos y protestantes en el siglo XVI. Cada confesión religiosa comenzó a proclamar nuevos mártires, estableciéndose una clamorosa polémica sobre quiénes eran los verdaderos y genuinos herederos y sucesores de los mártires más antiguos, un tema candente a finales del XVI, debido a que, por entonces, se inició la excavación sistemática de las catacumbas en Roma y se produjo el hallazgo de una red de galerías pertenecientes al *Coementerium lordanorum*, con pinturas al fresco con escenas y símbolos cristianos. No es extraña por tanto, la gran cantidad de libros que fueron editados sobre la persecución y martirio de los cristianos en Japón y la especial exaltación que se dio de tales episodios, que fueron mostrados como el testimonio de la virtud de misioneros y de la fortaleza de las convicciones de los creyentes japoneses, nuevos héroes de la fe católica. Es significativo que la evangelización de Japón en estos textos fuese equiparada con la de la Iglesia primitiva.

Obviamente este tipo de literatura tuvo también otros propósitos como ensalzar a los mártires mediante el relato de su historia para facilitar el proceso de beatificación de los mismos.



6. La persecución y martirio de los cristianos

Ya entrado el siglo XVII, los libros sobre los martirios comenzaron a ilustrarse con grabados que recogieron el catálogo de las torturas y ejecuciones a las que se vieron sometidos los cristianos: la crucifixión, la decapitación, la inmersión en los sulfatos del monte Unzen en Nagasaki, la inmersión en agua helada, la quema en la hoguera y el tormento de la fosa, en la que los creyentes eran colgados boca abajo, con la cabeza metida en un hoyo.

Entre las obras ilustradas, caben destacar las del jesuita portugués Antonio Francisco Cardim (1596-1659) que desarrolló su actividad apostólica en la India, Japón y China. Su libro *Fasciculus e Iapponicis floribus…* (Roma, 1646) incluye la representación de ochenta y seis misioneros y mártires en tierras japonesas. También hay que resaltar al jesuita holandés Cornelius Hazart (1617-1690) al que se debe el magno trabajo titulado *Kerckelycke historie van de Ghebeele wereldt namelyck vande voorgaende ende teghenwoordighe Eeuwe beschreven door den Eerw* (Amberes, 1667), una historia de la Iglesia universal, fruto de un completo trabajo de recopilación, que contiene amplia información sobre las misiones de la Compañía en todo el mundo. Este gran trabajo muestra una serie de grabados al aguafuerte de excelente factura y calidad artística, en los que se representan escenas de la evangelización en las islas e imágenes de la persecución, tortura y ejecución de misioneros y cristianos laicos japoneses. La obra tuvo posteriores ediciones y traducciones.



En 1587 Toyotomi Hideyoshi publicó el primer edicto oficial contra el cristianismo. En 1597 tuvo lugar en Nagasaki el martirio y ejecución pública de veintiséis cristianos. Seis frailes franciscanos, tres hermanos de la Compañía de Jesús (San Pablo Miki, San Juan de Goto y San Diego Quisay) y diecisiete cristianos nipones, colaboradores de los misioneros fueron crucificados y lanceados hasta la muerte.
Cornelius Hazart, *Kerckelycke historie van de ghebeele wereldt, namelyck van de voorgaende ende teghenwoordighe eevwe, inde welcke verhaelt worden de ghelegentheden der landen, manieren, ceremonien, ende religien der inwoonderen...*,
Amberes: Michiel Cnobbaert by het Professenhuys in S. Peeter. 1668.

También se recogió en imágenes la ceremonia del *fumie* (lit. *fumi* "pisar", *e* "imagen"). Para identificar la condición de cristianos de los sospechosos, las autoridades niponas les hacían pisar imágenes en las que se esbozaban figuras sagradas para catolicismo como la Virgen María o Cristo. El pisar estas representaciones era considerado como un signo de desprecio y, por tanto, una prueba de que no eran miembros de la religión proscrita. Los remisos a llevar a cabo esta prueba eran reconocidos como católicos y entonces se le obligaba mediante tortura a que renegasen de su fe. Los que seguían negándose a abjurar de su religión, a pesar de las torturas, eran entonces ejecutados.

"Saliendo esta vez al lugar del martirio fuy apaleado desnudado en carnes, atado y colgado en el ayre, poniéndome una gran piedra en las espaldas; cortaronme todos los dedos de pies y manos pusieronme la señal de la Santa Cruz con un hierro ardiente en la frente y en fin me cortaron los nervios de las corbas. El poder sufrir todo esto, no fue por mis propias fuerzas, sino por los merecimientos de Christo nuestra Señor y por la intercesión de la Virgen Nuestra Señora. De modo que por las fuerzas que me dio la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espiritu Santo, tres personas y un solo Dios, no le negue. El poderio del Xogun de Japón, quedo vencido e la fuerza de la Santa Fe, y yo alcance victoria. Esto hize escrivir para que se sepa la verdad"

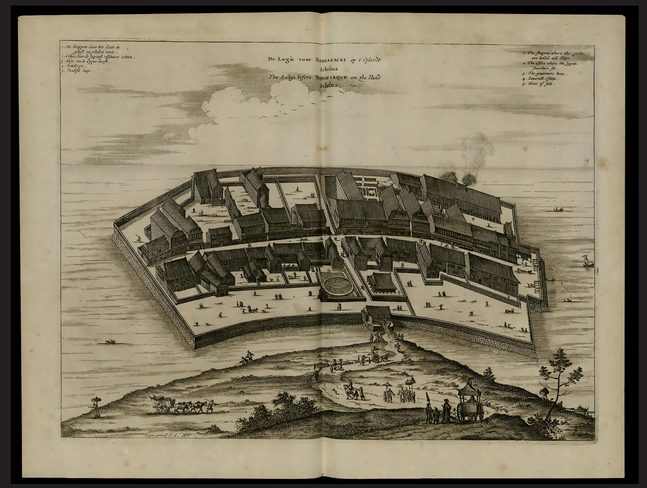
Testimonio de Miguel Yxida de 62 años, recogido por el jesuita Pedro Morejón



7. El Japón aislado de los Tokugawa visto por los extranjeros. La Compañía holandesa de las Indias Occidentales

Ya desde comienzos del siglo XVII llegaron a Japón mercaderes ingleses y holandeses, cuya presencia fue vista por los gobernantes nipones como una oportunidad para romper el monopolio de comercio que habían establecido los pueblos ibéricos. Desde que, en 1639, se cerró las fronteras de Japón al comercio de portugueses y españoles, los *shōgun* Tokugawa, solo permitieron el intercambio mercantil con chinos y holandeses que fueron recluidos, a partir de 1641, en una isla artificial llamada Deshima, ubicada en el puerto de Nagasaki, de la que tenían prohibido salir.

Los navegantes y mercaderes neerlandeses, ajenos a todo tema relativo a la religión cristiana y a su propagación, comerciaron a través de la Compañía holandesa de las Indias Orientales (*Vereenigde Oostindische Compagnie* -VOC-); una compañía de enorme volumen de negocios, creada por concesión de los Estados Generales de los Países Bajos en 1602 y que tuvo el monopolio para realizar actividades comerciales en Asia durante largo tiempo. No obstante, los holandeses y otros europeos vinculados con la VOC solo podían penetrar en el país con motivo de la visita anual que realizaban al Santuario Sintoísta de Suwa (Nagasaki) y cuando realizaban la preceptiva visita de homenaje que la delegación holandesa tributaba al *shōgun*, que residía en el gran castillo de la ciudad de Edo (Tokio), centro neurálgico del poder político de Japón de aquella época. En estas ocasiones los extranjeros aprovechaban a tomar notas sobre las realidades del archipiélago, aunque también tenían otros cauces de información. Sus diarios e informes fueron las únicas vías de conocimiento en Europa sobre el Japón aislado de los Tokugawa hasta que, hacia mediados del siglo XIX, el archipiélago fue obligado a abrir sus puertos a Occidente. Estos nuevos textos serán fuentes esenciales para muchas publicaciones que trataron y describieron el archipiélago en este periodo histórico.



Isla artificial de Deshima en el puerto de Nagasaki
Arnoldus Montanus, *Denckwurdige Gesandtschafften der Ost-Indischen Geselschaft in den Vereinigten Niederlandern...*,
Amsterdam: Jacob Meurs, 1670.

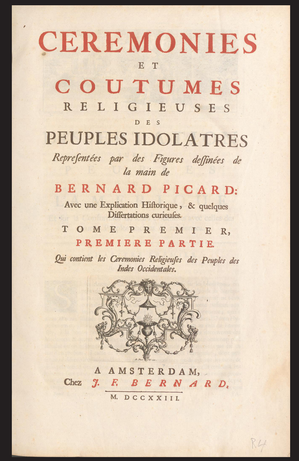
Unos de los libros más importantes que se editó sobre Japón en el siglo XVII fue la obra titulada *Gedenkwaerdige gesantschappen der Oost-Indische Maatschappy in 't Vereenigde Nederland, aan de Kaisaren van Japan...*, publicado en neerlandés en 1669 y traducido posteriormente al alemán, inglés y francés. El autor de la obra fue Arnoldus Montanus (1625-1683), misionero, teólogo e historiador, acérrimo nacionalista holandés y defensor a ultranza de la doctrina calvinista. Fue publicada por Jacob van Meurs (1619-1680), editor, grabador y comerciante de libros neerlandés que sacó a la luz numerosas obras ricamente ilustradas que eran muy apreciadas.

El hilo conductor de la obra son las narraciones de las embajadas realizadas por los miembros de la VOC a la corte de los Tokugawa, situada en Edo. Sin embargo, a lo largo del relato Montanus incluye largas digresiones sobre otros temas y descripciones de la geografía y ciudades del archipiélago nipón, de las costumbres de sus gentes y de sus religiones y de su historia y organización política. Es sorprendente la cantidad de noticias que Montanus introduce en su libro sobre Japón. Teniendo en cuenta que jamás salió de Europa, el holandés tuvo que recopilar necesariamente una enorme cantidad de documentación: desde las obras de los misioneros católicos hasta diarios inéditos de empleados de la VOC que residieron en el país. Pero lo más destacado es que en la obra se convirtió en el primer gran catálogo visual del Japón del periodo Edo ya que incorporó más de 90 grabados a buril de autoría anónima. La mayoría de las imágenes no tienen una fuente gráfica determinada; posiblemente el grabador tuvo que basarse en las informaciones a su alcance, completando los detalles que no se especificasen en los textos con grandes dosis de imaginación. Estos grabados se erigieron como modelos de otros que se publicaron con posterioridad.



8. La fascinación de la diferencia. Las religiones de Asia Oriental bajo la mirada europea

No es exagerado señalar que *Ceremonies et coutumes religieuses de tous les peuples du monde* fue un libro que cambio la forma de comprender la diversidad cultural en la Europa del siglo XVIII. Anteriormente, todos los libros, especialmente si estaban escritos por misioneros, dedicaban amplias descripciones de las ceremonias y los rituales de otras religiones para criticarlos y para subrayar su inferioridad respecto a la propia del autor. En esta obra, tanto en los textos presentados por el francés Jean Frederic Bernard (1680-1744), librero de Ámsterdam, como en los magníficos grabados calcográficos del parisino Bernard Picart (1673-1733), todas las religiones se ponían en el mismo plano, interesándose por igual de las peculiaridades de los ritos de sus vecinos judíos de la capital holandesa como de las remotas tierras de Asia Oriental, América o África. La obra fue un proyecto editorial de gran magnitud que se prolongó durante dos décadas, desde 1723 a 1743, con siete volúmenes de tamaño folio con más de 3000 páginas en total y extraordinariamente ilustrados con más de 250 grabados, muchos de ellos a doble página. Aunque los autores no estuvieron en Asia Oriental, tuvieron acceso a los más importantes libros publicados hasta el momento, cuyas imágenes sirvieron de base para los grabados; es el caso de las obras de Montanus y de Engelbert Kaempfer (1651-1716), *History of Japan* (Londres, 1727). En el libro aparecen imágenes fantasiosas compuestas a partir de las descripciones literarias, pero también, siempre que fue posible, Picart reelaboró dibujos de China y de Japón para tratar de ofrecer una información mucho más exacta. Todo esto convierte al libro en una referencia fundamental para el estudio de la recepción de las religiones orientales en Europa.


CEREMONIES
ET
COUTUMES
RELIGIEUSES
DES
PEUPLES IDOLATRES
Representées par des Figures dessinées de la main de
BERNARD PICARD:
Avec une Explication Hiſtorique, & quelques Diſſertations curieuſes.
TOME PREMIER,
PREMIERE PARTIE.
Qui contient les Ceremonies Religieuſes des Peuples des Indes Occidentales.
A AMSTERDAM,
Chez J. R. BERNARD.
M. DCC. XXIII.

Ceremonies et coutumes religieuses des peuples idolatres / representées par des figures dessinées de la main de Bernard Picart; avec une explication historique & quelques dissertations curieuses; tome second, premiere partie, Amsterdam: chez Jean Frederic Bernard, 1728

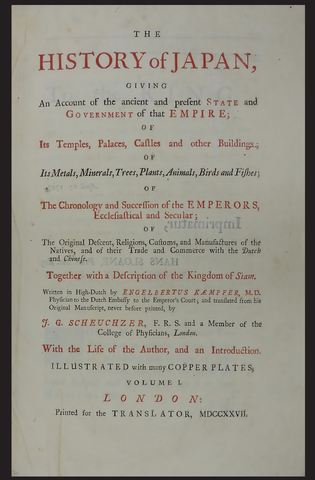
En esta obra se representaron las principales figuras sagradas del budismo japonés: distintos budas, bodhisattvas, reyes guardianes, etc. Muchas de estas curiosas recreaciones se basaron en los grabados del libro de Montanus. Es el caso de las imágenes de Kannon (Avalokitésvara en sáncrito, "el que escucha el clamor del mundo") que personifica la compasión. La bondad y misericordia de este bodhisattava se manifiesta en su poder para ayudar a todos los seres que, en situaciones extremas, acuden a él. Según la fe popular protege además de las catástrofes naturales y concede hijos.

Iconográficamente se conocen 33 formas de representación de Kannon, diferenciadas por el número de cabezas, brazos y atributos. Generalmente lleva la cabeza ornada con una corona con una imagen del Buda Amida. Es frecuente que tenga varios pares de brazos que simbolizan su capacidad de obrar el bien. También puede aparecer con once rostros: el de la imagen propiamente dicha, otros nueve rostros en su tiara, además de la cabeza del Buda Amida. Una leyenda explica el origen de esta representación con once rostros y mil brazos. Cuando Kannon dirigió su mirada hacia los sufrimientos del mundo, su cabeza se partió literalmente de dolor. Fue entonces cuando Amida reunió los pedazos en forma de once cabezas superpuestas. El anhelo de ayudar a los demás hizo que desarrollara mil brazos. Kannon es una de las figuras más queridas en el budismo japonés y existen muchos templos dedicados a su veneración.



9. Historias sobre Japón en el siglo XVIII

A pesar de que los contactos directos entre Japón y Occidente no fueron tan fluidos desde que el país cerró sus fronteras, durante el siglo XVIII, también se publicaron importantes libros sobre el archipiélago. Un trabajo fundamental fue el titulado *History of Japan* de Engelbert Kaempfer (1651-1716). Este médico y botánico alemán entró como cirujano al servicio de la Compañía holandesa de las Indias Orientales (VOC) y fue destinado a la factoría de Nagasaki (isla de Deshima) en Japón en el año 1690. Durante su estancia que se dilató hasta octubre de 1692, acompañó dos veces al jefe de la oficina comercial neerlandesa en sus visitas de homenaje al *shōgun* en Edo y consiguió acopiar una ingente información sobre la historia, la sociedad, las costumbres, las ciudades, monumentos y obras de arte, la política y la religión, así como la flora y fauna local del archipiélago. También hizo bocetos de todos estos aspectos de la vida del país. Después de la muerte de Kaempfer, el manuscrito en el que plasmó todos estos datos fue adquirido por Sir Hans Sloane, un médico británico y coleccionista. Traducido al inglés por Johann Caspar Scheuchzer, fue publicado en dos volúmenes ilustrados en Londres por Impenfis Editoris en el año 1727. El trabajo fue editado a lo largo del siglo XVIII en holandés, alemán y francés. Obra rigurosa y de calidad científica, fue considerada durante el siglo XVIII como la más fiable de cuantas se había escrito hasta la fecha sobre Japón. Además, sus ilustraciones, en la mayoría de los casos, reflejaban con gran fidelidad las realidades del país. Se erigió en fuente esencial para los autores que con posterioridad publicaron obras sobre el tema.



THE

HISTORY of JAPAN,

GIVING

An Account of the ancient and prefent STATE and GOVERNMENT of that EMPIRE;

OF

Its Temples, Palaces, Caſtles and other Buildings;

OF

Its Metals, Minerals, Trees, Plants, Animals, Birds and Fiſhes;

OF

The Chronology and Succeſſion of the EMPERORS, Eccleſiaſtical and Secular;

OF

The Original Deſcent, Religions, Cuſtoms, and Manufactures of the Natives, and of their Trade and Commerce with the *Dutch* and *Chineſe*.

Together with a Deſcription of the Kingdom of *Siam*.

Written in High-Dutch by *ENGELBERTUS KAEMPFER*, M.D. Phyſician to the Dutch Embaſſy to the Emperor's Court, and tranſlated from his Original Manuſcript, never before printed, by

J. G. SCHEUCHZER, F. R. S. and a Member of the College of Phyſicians, *London*.

With the Life of the Author, and an Introduction.

ILLUSTRATED with many COPPER PLATES.

VOLUME I.

LONDON:

Printed for the TRANSLATOR, MDCCXXVII.

Engelbertus Kaempfer, *The History of Japan: giving an account of the ancient and present state and government of that empire ... / Written in High-Dutch by Engelbertus Kaempfer ; translated from his original mscr. by J. G. Scheuchzer ; with the life of the author, and an introduction illustrated with many copperplates*, London: [Impenfis Editoris], 1727.

El trabajo de Kaempfer. tuvo su influencia en las obras del historiador y profesor francés Pierre François-Xavier de Charlevoix (1682-1761). Este jesuita, nacido en el seno de una noble familia francesa, viajó por distintas partes del mundo y vivió durante algún tiempo en Nueva Francia y Louisiana. Aunque llevó a cabo actividades misioneras en el nuevo continente y nunca visitó Japón, se sintió muy interesado por las actividades de evangelización que la Compañía de Jesús había llevado a cabo en el archipiélago. Por esta razón, Charlevoix publicó un libro relacionado con la historia cristiana en Japón, titulado *Histoire de l'établissement, des progrés et de la décadence du christianisme dans l'empire du Japon* (Rouen, 1715). Posteriormente redactó la obra *Histoire et description générale du Japon: où l'on trouvera tout ce qu'on a pu apprendre de la nature & des productions du pays, du caractère & des coûtumes* (París, 1736), en la que además también trató otros aspectos de la vida de las islas. Para este trabajo recopiló los textos sobre el archipiélago redactados por los misioneros católicos, pero también informaciones proporcionadas por los holandeses. Fueron también sus fuentes esenciales los volúmenes de Montanus y de Kaempfer. Su libro fue ilustrado con grabados que, en ocasiones, fueron tomados de las obras de estos autores. Aun así, algunas de las imágenes no llegaron a reflejar por completo la realidad del país. Basta con comparar algunas de sus estampaciones con las que hicieron algunos artistas japoneses del género *ukiyo-e*, caso de Nishikawa Suketada (1706-1758), en fechas prácticamente contemporáneas.

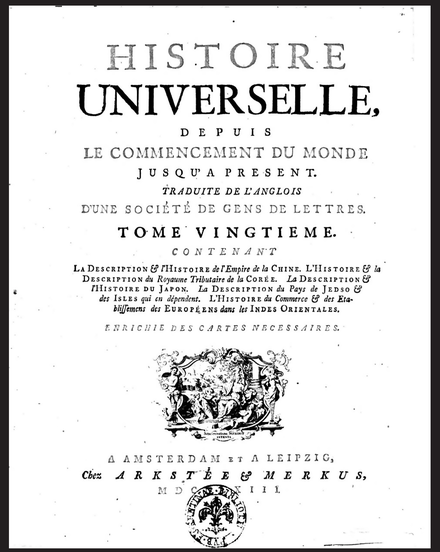


10. El comercio de Europa con Japón: la llegada de un arte exótico y lejano

Durante en la Edad Moderna llegaron hasta Europa numerosas piezas de arte nipón. La presencia de objetos japoneses en colecciones occidentales durante esta época histórica fue relativamente temprana a causa de los contactos directos que a través de diversas vías se establecieron entre Península y Asia Oriental durante el periodo conocido como Namban (1543-1639). Tal periodo coincidió en buena parte con la etapa, entre 1580 y 1640, en la que España y Portugal estuvieron unidos bajo la Corona española, que mantuvo en este momento una hegemonía política y económica ejercida a través de las importantes conexiones portuguesas con toda Asia y de las colonias hispanoamericanas.

Los comerciantes lusitanos generaron una importante red mercantil que, bordeando el continente africano, conectó la Península Ibérica con el Extremo Oriente. Sus centros fundamentales fueron Goa, Malaca y Macao. En esta red se integró Japón, a través del puerto de Nagasaki, desde que en 1543 arribaron los primeros mercaderes portugueses hasta 1639, año en el que los gobernantes japoneses les cerraron las puertas.

Asimismo, los españoles, aunque en menor medida, comerciaron directamente con el archipiélago nipón desde el año 1584 hasta 1624, a través de Filipinas, que había sido conquistada en 1565 por el guipuzcoano Miguel Lopéz de Legazpi. Diversos productos de Japón, junto con otros de diversas procedencias asiáticas, salían de Manila y llegaban a Nueva España (México) y a España, en galeones que cruzaban los Océanos Pacífico (ruta del galeón de Manila o ruta tornaviaje -Manila-Acapulco-) y Atlántico (ruta de la carrera de Indias -Veracruz-Sevilla-).


HISTOIRE
UNIVERSELLE,
DEPUIS
LE COMMENCEMENT DU MONDE
JUSQU'A PRESENT.
TRADUITE DE L'ANGLOIS
D'UNE SOCIÉTÉ DE GENS DE LETTRES.
TOME VINGTIEME.
CONTENANT
La Description & l'Histoire de l'Empire de la Chine. L'Histoire & la Description du Royaume Tributaire de la Corée. La Description & l'Histoire du Japon. La Description du Pays de Jedso & des Isles qui en dépendent. L'Histoire du Commerce & des Etablissemens des Européens dans les Indes Orientales.
ENRICHIE DES CARTES NECESSAIRES.
A AMSTERDAM ET A LEIPZIG,
Chez ARKSTÉE & MERKUS,
MDCCLXIII

Histoire universelle: depuis le commencement du monde jusqu'a present / traduite de l'anglois d'une société de gens de lettres ; tome vingtieme, contenant la description et l'histoire ... de la Chine ... Corée ... Japon ... l'histoire du commerce et des etablissemens des européens dans les Indes Orientales, Amsterdam, Leipzig: Arkstée et Merkus, 1763

Tras la expulsión de las órdenes religiosas católicas y el cierre de fronteras decretado en 1639 por los Tokugawa, las relaciones entre la Península Ibérica y Japón se cortaron radicalmente, lo que puso fin al comercio directo. A partir de entonces, la vía de llegada de objetos japoneses a Europa tuvo lugar, principalmente, a través de la Compañía holandesa de las Indias Orientales (VOC) que tuvo el monopolio de comercio nipón. Sus bases mercantiles fundamentales se situaron en el sur de la India, Ceilán (Sri Lanka), Malaca, Batania (Java), Formosa y Japón (isla de Deshima, puerto de Nagasaki). La sede de la VOC estaba en Batavia que se convirtió en una de los principales centros comerciales de Asia. Gracias a su poderío naval y a su buena e innovadora organización, lograron traer hasta Europa grandes cantidades de productos.

Numerosos libros de la época dieron fe del desarrollo de este comercio que desde el siglo XVII se estableció con Asia Oriental. Es el caso de las obras *Histoire universelle: depuis le commencement du monde jusqu'a present.*. (Ámsterdam y Leipzig,1763) e *Historia política de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas...* (Madrid, 1790). Hemos de señalar que, desde fecha muy temprana, las piezas artísticas más cotizadas por los coleccionistas europeos fueron las lacas japonesas que eran consideradas por encima de las chinas, debido a su exquisitez, lustre, brillo y suavidad, así como a los valores de poder, exclusividad y riqueza que a ellas se asociaban. Nuestros monarcas, tanto de las dinastías de los Austrias como de los Borbones, poseyeron estas piezas tan refinadas.



I. Matteo Ricci y la Compañía de Jesús

En 1542, miembros de la recién fundada Compañía de Jesús, bajo el patronato de los monarcas de Portugal y siguiendo la ruta comercial lusitana, llegaron hasta Goa (India) donde crearon una misión que será el punto de partida para exploraciones más alejadas. En la segunda mitad del siglo XVI, Japón era la gran misión de los jesuitas en Asia Oriental, pero por entonces se impulsó la idea de fundar una misión permanente en China. Por aquel tiempo, la dinastía reinante en este país era la Ming (1368-1644) que, en general, mantenía una política de puertas cerradas a los extranjeros.

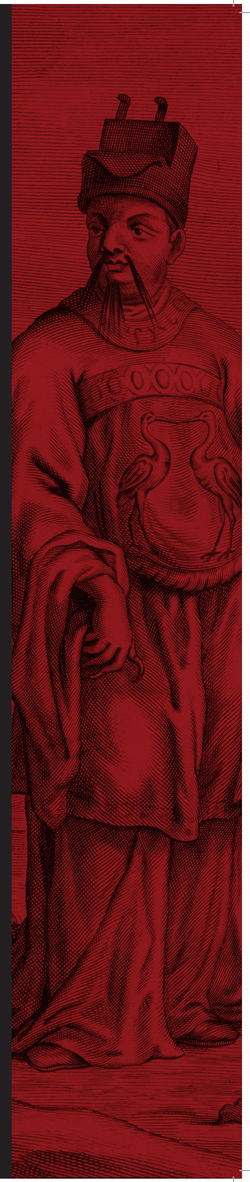
Se considera al italiano Matteo Ricci (1552-1610) como el verdadero fundador de la misión china de la Compañía de Jesús. En 1582 llegó a Macao y al año siguiente pudo entrar en el Imperio chino. Hombre de extraordinaria cultura e inteligencia, aprendió con rapidez la lengua y escrituras chinas. Sus conocimientos científicos y astronómicos, los instrumentos y relojes que poseía despertaron la curiosidad de los intelectuales chinos. En 1601 el emperador Wanli le invitó a la corte imperial de Pekín (Beijing) y, allí, en 1602, Ricci elaboró, con la colaboración de cartógrafos y traductores chinos, el primer mapamundi chino al estilo europeo. Obtuvo licencia para quedarse en Pekín y enseñar las ciencias de Europa en la corte. Allí permaneció hasta su muerte en 1610, dejando ya oficialmente reconocido en China el cristianismo. Debido a la personalidad y a la dedicación de Ricci, la misión de China se cimentó sobre sólidas bases ya que consiguió adecuar el mensaje cristiano a la cultura china, al adaptarlo a algunas de las bases filosóficas del confucianismo. También fue el iniciador de una larga tradición científica de los jesuitas en China durante los siguientes dos siglos. Pronto fueron llegando más jesuitas y se amplió el radio de acción, logrando la conversión de buen número de nativos y la creación de iglesias y residencias.



Mateo Ricci, vestido como letrado confuciano. Los jesuitas para llegar a las élites del Imperio, adoptaron el vestido de los prestigiosos eruditos confucianos y, como ellos, se dejaron crecer el pelo y la barba.
Cornelius Hazart, *Kirchen-Geschichte, das ist: Catholisches Christenthum durch die ganze Welt ausszgebreitet, Insonderheit bey nachst verflossenen, und anjetzo fliessenden Jahr-hundert,*
Vienna: Leopoldum Voigt, 1678.

Entre los religiosos de la Compañía que destacaron por sus labores apostólicas, científicas y literarias, hemos de mencionar a Michele Ruggieri (1543-1607), acompañante de Ricci en sus periplos por la China Imperial, que fue coautor del primer diccionario chino-portugués y de la traducción de los Cuatro Libros del confucianismo. También a Nicolas Trigault (1577-1628) que llegó al Celeste Imperio en 1611 y escribió *De Christiana expeditione apud Sinas...* (Augsburg, 1615) basado en los diarios del padre Ricci, obra en la que se hizo una exaltación de las características y los valores de la China de aquel entonces y que se convirtió en uno de los primeros documentos de referencia para los europeos acerca de este gran Imperio. El libro se tradujo a muchos idiomas occidentales y se leyó ampliamente.

Asimismo, debe resaltarse a Martino Martini (1614-1661), jesuita de una profunda y extensa educación científica, que llegó a Macao en 1642 y vivió la conquista de China por parte de los manchúes que inauguraron la dinastía Qing (1644-1911). Escribió numerosas obras sobre el país, entre las que se encuentran *De Bello Tartarico...* (Amberes,1654) el que trató la historia de China y los acontecimientos que llevaron al cambio de dinastía. Además, publicó el primer atlas de China en Europa, titulado *Novus Atlas Sinensis...* (Ámsterdam 1655) que muestra mapas de toda China y sus provincias y jugosos datos sobre las provincias, ciudades y población. Durante mucho tiempo, el atlas de Martini fue el más completo atlas de China en Occidente. Ambas obras tuvieron varias ediciones y múltiples traducciones. Otros jesuitas importantes fueron el astrónomo alemán Johann Adam Schall von Bell (1591-1666) y el erudito flamenco Ferdinand Verbiest (1623-1688). Finalmente, no podemos menos que resaltar la figura de Diego de Pantoja (1571-1618), primer español que entró en la Ciudad Prohibida de Pekín y autor de numerosas obras.



2. China Illustrata, la gran obra sobre China

El jesuita alemán Athanasius Kircher (1602-1680), erudito, políglota, inventor, autor de innumerables obras y uno de los científicos más importantes de su época, fue el autor de la afamada obra *China Illustrata*. El interés de Kircher por este país debió de suscitarse a partir de la lectura de las historias, crónicas y cartas publicadas por la Compañía de Jesús donde se recogían las experiencias de sus miembros en la misión de China. Ya en 1630, Kircher pidió a su superior que le permitiera marchar allí de misionero, petición que se le denegó. A partir de este momento, el jesuita comenzó a recopilar la información que recibirá de otros misioneros de la Compañía. También su interés por el origen de las civilizaciones, las lenguas y escrituras antiguas debió de ser un gran incentivo para abordar la obra, así como su gran atracción por Oriente que se manifestó en su afición como coleccionista de objetos. La obra *China Illustrata* fue publicada en latín, en 1667 en Ámsterdam por el editor Joannes Jansson van Waesberghe y por Elizeum Weyerstraet. La obra, en la que se dan a conocer, entre otros asuntos, las curiosidades y maravillas del Celeste Imperio, constituye una recopilación de anteriores manuscritos y publicaciones sobre China, y de las informaciones que le llegaron directamente a Kircher, a través de su correspondencia o de forma oral. Entre las más importantes fuentes podemos encontrar los citados libros de Nicolas Trigault y Martino Martini, que fue su discípulo, los informes de los viajes del jesuita Bento de Goës (1562-1607), la obra de su amigo Álvaro Semedo (1585/1586-1658), *Imperio de la China* (1642) y el repertorio de flora y fauna chinas de Michael Boym (1612–1659), *Flora sinesis* (1656), además de las informaciones de los viajes de Albert D'Orville (1621-1662) y Johann Grueber (1623-1680), y Heinriche Roth (1620-1668), entre otros.



El emperador chino.
Athanasius Kircher, *China Monumentis, Qua Sacris quà Profanis, Nec non variis Naturæ & Artis Spectaculis, Aliarumque rerum memorabilium Argumentis Illustrata...*, Amstelodami: Janssonius a Waesberge; Weyerstraet, 1667.

Pero, sin duda, uno de los aspectos más llamativos de la obra de Kircher es la cantidad de ilustraciones que acompañan a sus textos. En la primera versión de 1667, en latín, se incluyen hasta un total de 86 grabados distintos. Las imágenes abarcan desde mapas, temas religiosos, costumbres y vestimentas, flora, fauna, maravillas naturales o hitos realizados por el hombre. También se introducen grabados con inscripciones en chino, siriaco y sánscrito. Algunas de estas estampaciones se inspiraron en otras publicadas con anterioridad. Las estampas de la obra de Kircher fueron consideradas como visiones precisas de la realidad, y quizás por ello, tuvieron tanta difusión, aceptación e influencia, constituyendo la principal fuente visual de información sobre China. Tales imágenes fueron tomadas en las obras de otros autores como las de Montanus, el trabajo de Alain Manesson Mallet, *Description de l'Univers* (1683), el libro de Louis-le-Comte, *Nouveaux mémoires sur l'etat présent de la Chine* (1696) y la citada *Cérémonies et coutumes religieuses de tous les peuples du monde*.

La atracción por todo aquello que se relacionaba con China, así como el prestigio de su autor, fomentó el éxito de la obra. Prueba de ello fueron las sucesivas ediciones y su traducción a varios idiomas y, sobre todo, su presencia en las principales bibliotecas de la época.



3. Los jesuitas en China en el siglo XVII

Durante el periodo de presencia de los jesuitas en China se instaló en el gobierno la dinastía Qing, fundada por un pueblo de origen nororiental, procedente de Manchuria, que dio fin al poder de los Ming en 1644. A pesar de que los emperadores Qing asumieron formas de gobierno de estilo chino, esta nueva dinastía de los manchúes fue vista como extranjera y fue rechazada por determinados sectores de la población china. Los misioneros jesuitas habían sido favorecidos por los últimos emperadores Ming y esta situación se mantuvo bajo el gobierno del emperador Shunzhi, (1638-1661), el primer manchú que ocupó la corte pequinesa. Sin embargo, tras la muerte de Shunzhi, el nuevo soberano Kangxi (1654-1722) era aún un niño y el gobierno quedó en manos de cuatro regentes que pusieron en práctica políticas que discriminaban a los chinos y a otros extranjeros. Durante este periodo, los misioneros sufrieron persecuciones. Tras la toma efectiva del poder en 1669 por parte de Kangzi, se puso fin a las persecuciones y los jesuitas volvieron a tener una posición de prestigio. Además, publicó un edicto en ese año que permitió los misioneros jesuitas volvieran a sus iglesias.

Gabriel de Magalhães (1610-1677) fue un jesuita portugués que vivió estos hechos. Llegó a Hangzhou en 1640. En 1648, él y otros misioneros fueron recibidos por el emperador Shunzhi, quien les otorgó prebendas y recursos que les permitió emprender la construcción de la Iglesia original de San José en Pekín. A consecuencia de los sentimientos anticristianos que surgieron tras la muerte del soberano, fue encarcelado y torturado, pero más tarde fue puesto en libertad porque los cargos por los que le acusaban no fueron sostenidos. Murió en Pekín en 1677.



El emperador Kangxi
Louis-le-Comte, *Nouveaux mémoires sur l'etat présent de la Chine*,
Paris: Anisson, 1696, vol. 1

A partir de 1650, Magalhães comenzó a escribir sobre sus experiencias en China y sobre esta cultura. Tras su muerte, el trabajo fue llevado a Europa en 1681 por el jesuita francés Philippe Couplet. Se tradujo al francés y fue publicado en 1688. El nombre del autor se tradujo como Gabriel de Magaillans y la obra se tituló *Nouvelle Relation de la Chine, contenant la descripción des particularitez les plus considerables de ce grand imperio*. Este trabajo, que tuvo otras ediciones, trató varios aspectos de China, como su historia, sus costumbres y gobierno. Muy interesantes fueron sus aportaciones sobre la lengua y escrituras chinas.

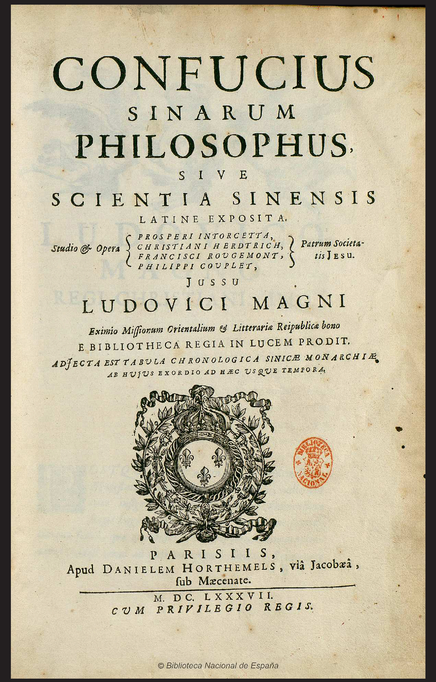
Nacido en el seno de una noble familia francesa, el jesuita y matemático Louis-le-Comte (1655-1729), llegó China en 1687, donde se le asignó la difícil misión de la región de Chen-si. Hasta que regresó a Europa en 1692, transitó por gran parte de los territorios del Imperio chino, recorridos en los que efectuó numerosas observaciones astronómicas y recopiló valiosa información. Escribió varias obras sobre el país, entre la cuales destaca *Nouveaux memoires sur l'etat present de la Chine*, publicado en 1696, en París, en dos volúmenes, por Jean Anisson. La obra tuvo posteriores ediciones. En ella, además de tratar diversos aspectos del imperio, comenta la labor del emperador Kangxi y la tolerancia que los jesuitas tuvieron hacia ciertas ceremonias realizadas por los chinos, que otras congregaciones religiosas consideraban actos de idolatría. En este trabajo se publicaron las imágenes de las seis máquinas del observatorio en Pekín, instalado por el padre Ferdinand Verbiest.



4. Confucianismo y cristianismo

Con el término confucianismo entendemos el conjunto de principios políticos y morales enunciados primordialmente por Confucio o Kǒngzǐ (551-479 a. JC.), sabio chino nacido en el antiguo país de Lu, actual provincia de Shandong, en el nordeste de China. El pensamiento de este eminente filósofo, recogido sustancialmente en los llamados Cuatro Libros, constituyó la base esencial de la ética, organización social y gobierno del Celeste Imperio. Los jesuitas valoraron las enseñanzas de Confucio y comenzaron a traducir al latín los Cuatro Libros, dando a conocer su figura como un maestro del que Europa podía aprender y enriquecerse.

Uno de los libros esenciales en esta difusión fue el publicado en 1687, *Confucio Sinarum Philosophus...*, una traducción al latín anotada de tres de los Cuatro Libros del canon confuciano (*Daxue*, *Lunyu* y *Zhongyong*). La obra fue el resultado de un trabajo realizado por un grupo de jesuitas, misioneros en China que, siguiendo los pasos de Ricci, habían reconocido la importancia que tenía para los religiosos estudiar el pensamiento chino y sus clásicos, así como la necesidad de aprender chino y entenderlo. El coordinador y responsable de la obra fue Philip Couplet (1623-1693), un jesuita flamenco de extraordinaria cultura que llegó a China en 1656 y permaneció en el país hasta 1685. En las traducciones tuvo un papel fundamental el misionero Prospero Intorcetta (1625-1696). Este libro tuvo éxito inmediato en los círculos culturales más elevados de la época.


CONFUCIUS
SINARUM
PHILOSOPHUS,
SIVE
SCIENTIA SINENSIS
LATINE EXPOSITA.
Studio & Opera PROSPERI INTORCETTA, CHRISTIANI HERDTRICH, FRANCISCI ROUGEMONT, PHILIPPI COUPLET, Patrum Societatis JESU.
JUSSU
LUDOVICI MAGNI
Eximio Missionum Orientalium & Litteraria Reipublica bono
E BIBLIOTHECA REGIA IN LUCEM PRODIT.
ADJECTA EST TABULA CHRONOLOGICA SINICÆ MONARCHIÆ AB HUJUS EXORDIO AD HÆC USQUE TEMPORA.
PARISIIS,
Apud DANIELEM HORTHEMELS, viâ Jacobæâ, sub Mæcenate.
M. DC. LXXXVII.
CUM PRIVILEGIO REGIS.
© Biblioteca Nacional de España

Prospero Intorcetta y Philip Couplet, *Confucius sinarum philosophus, sive scientia sinensis: latine exposita / studio & opera Prosperi Intorcetta; adjecta est tabula chronologica sinicae monarchiae*, París, Danielem Horthemels, 1687

El éxito de la misión desarrollada por los miembros de la Compañía de Jesús en China fue favorecido por la sensibilidad de los jesuitas para adaptarse a la cultura nativa y buscar lenguajes comunes que sirvieran de puente por el que conducir los elementos de los dogmas y moral de la Iglesia Católica. Esta actitud llevó a los misioneros a adoptar algunas costumbres chinas como es el caso de sus atuendos como letrados que permitió que se les asociaran con los hombres sabios confucianos. También les llevó a aceptar la práctica, entre los convertidos chinos, de algunos ritos propios como el culto a los ancestros, donde se manifiesta de forma explícita la piedad filial, principio básico para el confucianismo.

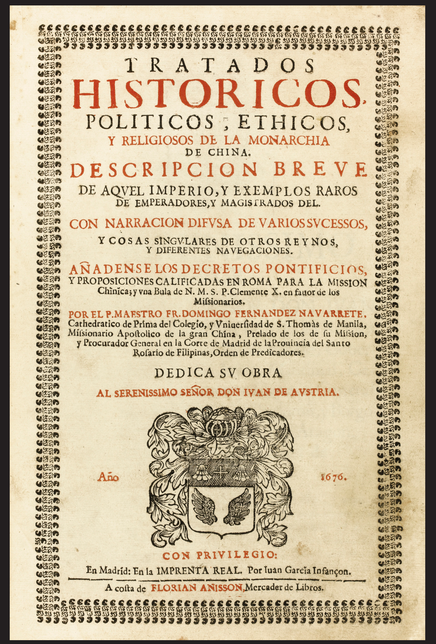
Estas prácticas y el poder que la Compañía de Jesús estaba acumulando en aquellos territorios, gracias a la integración de los misioneros en la sociedad nativa, despertaron las sospechas y recelos por parte de las órdenes mendicantes que consideraron a estos ritos como heréticos. Este tema dio lugar a incontables controversias entre las distintas congregaciones religiosas, y provocó mediaciones pontificias que continuaron hasta entrado el siglo XVIII. Entre otras, cabe citar las acusaciones realizadas a la Compañía por parte de los padres dominicos Domingo Fernández de Navarrete y Juan Bautista Morales. Finalmente, en el año 1704 un decreto del papa Clemente XI condenó definitivamente los ritos chinos. La obra *Poscritta allo stesso amico del padre Ivo Anani...* (1700) fue uno de los textos que se redactaron en esta polémica.



5. Las órdenes mendicantes en China

En 1633, la bula *Ex debito pastoralis officii* del Papa Urbano VIII abría el Imperio chino a las órdenes mendicantes y, de esta manera, se ponía fin al privilegio que los jesuitas habían tenido en China desde hacía casi cincuenta años. Antes de esta fecha, franciscanos, dominicos y agustinos llevaron a cabo diversas tentativas para penetrar en China ya que veían allí un vasto territorio en el que materializar sus ansias de expandir su labor evangelizadora. En 1575, el agustino español Martín de Rada consiguió entrar en la provincia de Fujian, aunque las autoridades chinas no le permitieron permanecer allí. En 1579, también hubo otras tentativas para pasar a China desde las Filipinas por parte de los franciscanos y de los agustinos y, posiblemente, también por parte de los dominicos. En 1582, los franciscanos, liderados por el padre Jerónimo Burgos, lo intentaron de nuevo. En ninguna de las ocasiones mencionadas hubo suerte.

A partir de 1633, las órdenes mendicantes tuvieron vía libre para entrar en China y, a partir de este momento, iniciaron su penetración en este país. Todos ellos llegaron desde Filipinas que se encontraba en el área de patronato español. Los primeros en llegar fueron los franciscanos y los dominicos –en ambos casos llegaron a principios de los años treinta– mientras que los agustinos lo hicieron mucho más tarde, en 1680. Todos ellos comenzaron a redactar textos sobre el país que, publicados por la imprenta, enriquecieron el conocimiento europeo de este vasto Imperio. Una de las obras más importantes fue *Tratados historicos, politicos, ethicos y religiosos de la monarchia de China...*, publicado en 1676 en la imprenta Real de Madrid, que es la más extensa obra dedicada por completo al mundo chino en la España del siglo XVII. Su autor fue el dominico Domingo Fernández de Navarrete (1618-1689).



TRATADOS
HISTORICOS,
POLITICOS, ETHICOS,
Y RELIGIOSOS DE LA MONARCHIA
DE CHINA.
DESCRIPCION BREVE
DE AQVEL IMPERIO, Y EXEMPLOS RAROS
DE EMPERADORES, Y MAGISTRADOS DEL.
CON NARRACION DIFVSA DE VARIOS SVCESSOS,
Y COSAS SINGVLARES DE OTROS REYNOS,
Y DIFERENTES NAVEGACIONES.
AÑADENSE LOS DECRETOS PONTIFICIOS,
Y PROPOSICIONES CALIFICADAS EN ROMA PARA LA MISSION
Chinica, y vna Bula de N. M. S. P. Clemente X. en fauor de los
Missionarios.
POR EL P. MAESTRO FR. DOMINGO FERNANDEZ NAVARRETE,
Cathedratico de Prima del Colegio, y Vniuerfidad de S. Thomás de Manila,
Missionario Apostolico de la gran China, Prelado de los de su Mision,
y Procurador General en la Corte de Madrid de la Provincia del Santo
Rosario de Filipinas, Orden de Predicadores.
DEDICA SV OBRA
AL SERENISSIMO SEÑOR DON IVAN DE AVSTRIA.
Año 1676.
CON PRIVILEGIO:
En Madrid: En la IMPRENTA REAL. Por Iuan Garcia Infançon.
A costa de FLORIAN ANISSON, Mercader de Libros.

Domingo Fernández de Navarrete, *Tratados historicos, politicos, ethicos, y religiosos de la monarchia de China...*,
Madrid: en la Imprenta Real por Iuan Garcia Infançon, 1676

Navarrete llegó al Celeste Imperio en 1659; los dos primeros años estuvo en Fu'an y en 1661 pasó a Jinhua. Durante este tiempo se dedicó a la conversión de los chinos y a escribir algunos libros. En 1664, la situación del dominico y de los misioneros que estaban en China cambió por completo, a raíz del fallecimiento de emperador Shunzhi (1661). Como resultado del clima anti-cristiano que había en China se prohibió el cristianismo. Navarrete salió de Cantón en 1669 y tras un largo viaje, consiguió llegar a Europa en 1672. La redacción de los *Tratados* se realizó en la primera mitad del año 1675, cuando el dominico estaba en Madrid.

Se trata de una obra voluminosa, de 518 páginas impresas, constituida por siete tratados. En los dos primeros tratados incluye las noticias descriptivas de China y ofrece información variada sobre esta civilización. En el tercero, realiza una traducción con comentarios de un buen número de máximas confucianas. El cuarto es una traducción del libro chino Mingxin Baojian de Fan Liben. En el quinto se traduce del latín un escrito del jesuita Longobardo. En el sexto incorpora sus viajes narrados a modo de autobiografía. El séptimo y último tratado, es una recopilación de los decretos y proposiciones calificados en Roma por Orden de la Sagrada Congregación del Santo Oficio. Tras la publicación en 1676 de la obra, en los años siguientes se realizaron las traducciones al italiano, inglés, alemán y francés. Para elaborar los *Tratados,* Navarrete dispuso de fuentes en cantidad y calidad seguramente como bien pocos habían tenido hasta la fecha. También lo dominicos escribieron sobre las cruentas persecuciones que vivieron los cristianos.



6. Historias de China desde España

Desde España también se redactaron obras sobre la China Imperial. Una de las más tempranos fue la titulada *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del Gran Reyno de la China* del fraile agustino Juan González de Mendoza (1545-1618) que vio la luz en Roma en 1585. Este riojano, que vivió largo tiempo en México, nunca estuvo en este Imperio y ni siquiera fue a Filipinas. Por ello, se sirvió de numerosas fuentes, como las relaciones y escritos de los padres agustinos Martín de Rada y Gerónimo Marín que fueron a China en 1575; los de los franciscanos Pedro de Alfaro y tres de sus compañeros, que viajaron en 1579, y los que acompañaron a Martín Ignacio entre 1581 y 1584. Por supuesto, también leyó los documentos de la Compañía de Jesús. La primera parte del libro proporciona datos básicos sobre la sociedad, la infraestructura y la cultura chinas. La segunda parte retrata las misiones en China que fueron desarrolladas hasta la fecha.

El libro de Juan González de Mendoza difundió una imagen utópica y grandilocuente de China entre los medios cultos europeos, ávidos de noticias sobre este mitificado reino, durante las últimas décadas del siglo XVI y las primeras décadas del siglo XVII. El agustino informó a sus lectores sobre el esplendor y la fuerza política y militar de China y quizá su obra disuadiera a algunos lectores de abogar por la subyugación española de China e inclinarles más a un tipo de relación basada en la diplomacia y los intercambios mercantiles. Se tradujo a las principales lenguas europeas y gozó de más de cuarenta ediciones en apenas dos décadas. Autores tan diversos como Montaigne, Francis Bacon o como Sir Walter Raleigh se basaron en la obra de Juan González de Mendoza cuando escribían sobre China.



Juan de Palafox y Mendoza, *Obras del ilustrissimo, excelentissimo, y venerable siervo de Dios Don Juan de Palafox y Mendoza ...; tomo primero*, Madrid: Ramírez, Gabriel, 1762

Juan de Palafox y Mendoza (1600-1659) fue un culto prelado que, en 1639, fue nombrado Visitador General de Nueva España (México), donde ejerció como obispo de Puebla de los Ángeles y, posteriormente, entre 1642 y 1643, como arzobispo de México. Regresó a España en 1649 y fue nombrado, en 1655, obispo de Osma, ciudad en la que murió. A él se debe la obra *Historia de la conquista de China por el Tártaro*. Palafox tampoco estuvo en China y, por lo tanto, tuvo que utilizar los materiales de otros para redactar su historia. Como él mismo señala, su trabajo se basó en las informaciones relativas a los acontecimientos chinos que recibía en México procedentes de Macao, vía las Filipinas, y en las publicaciones que había aparecido sobre el tema, así como en los testimonios que recabó de los chinos que vivían en México.

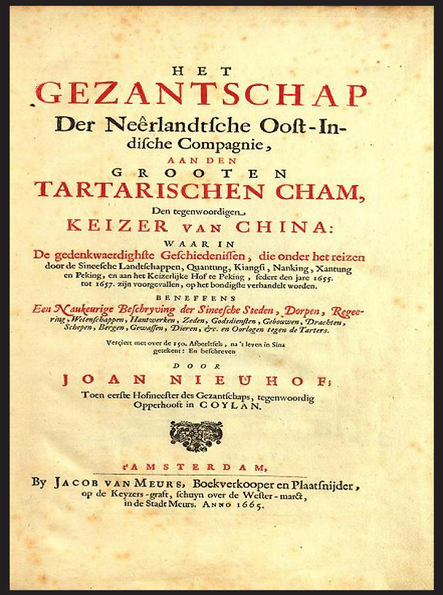
La obra se publicó en 1670, tres años después de que uno de sus parientes la pusiera en manos del librero Antonio Bertier. Aunque el original estaba escrito en español, la obra salió publicada por primera vez tanto en este idioma como en francés y, al año siguiente, apareció la versión en inglés. Todas ellas tuvieron varias ediciones. El obispo recoge el relato de la entrada de los manchúes en China, así como una amplia descripción de este pueblo, centrándose en la religión y los vicios de los manchúes, su organización política, su sistema de escritura y su lengua, la organización del ejército, sus cualidades sociales y su indumentaria.



7. La visión de los comerciantes holandeses

El viajero holandés Johan Nieuhof (1618-1672) fue uno de los autores del siglo XVII que mantuvo una mayor autoridad por la circunstancia de ser uno de los pocos escritores sobre China que realmente había viajado por el país. Sus viajes por América, África y Asia le otorgaban también una visión panorámica de la diversidad cultural del planeta. Su periplo por China estuvo relacionado con una gran embajada de la Compañía de Indias Orientales (*Verenigde Oost-Indische Compagnie -VOC-*) que atravesó de sur a norte el país desde Cantón a Pekín, la capital, durante los años 1655-1657, esto es, una década antes de la publicación de su libro. En la capital, los holandeses fueron recibidos en la Ciudad Prohibida por el emperador Shunzhi (1638-1643). La intención de los holandeses en Asia Oriental era sustituir a los portugueses, instalados en Macao, como potencia comercial en la región. La embajada buscaba el apoyo imperial a los intereses económicos de la Compañía.

A diferencia de otros escritos redactados por misioneros, Nieuhof, que estaba al servicio del VOC, recogió durante este viaje mucha información práctica desde el punto de vista estratégico y geográfico, pero también muchos datos sobre las costumbres del país. El libro fue publicado en Ámsterdam en 1665 por el librero y marchante de arte Jacob van Meurs (1619-1680). Se editó originalmente en holandés, pero pronto de tradujo a otras lenguas europeas.



HET
GEZANTSCHAP
Der Neêrlandtſche Ooſt-Indiſche Compagnie,
AAN DEN
GROOTEN
TARTARISCHEN CHAM,
Den tegenwoordigen
KEIZER VAN CHINA:
WAAR IN
De gedenkwaerdighſte Geſchiedeniſſen, die onder het reizen door de Sineeſche Landtſchappen, Quantung, Kiangſi, Nanking, Xantung en Peking, en aan het Keizerlijke Hof te Peking, ſedert den jare 1655. tot 1657. zijn voorgevallen, op het bondighſte verhandelt worden.
BENEFFENS
Een Naukeurige Beſchryving der Sineeſche Steden, Dorpen, Regeering, Weêrſchappen, Hantwerken, Zeden, Godsdienſten, Gebouwen, Drachten, Schepen, Bergen, Gewaſſen, Dieren, &c. en Oorlogen tegen de Tartaren.
Verçiert met over de 150. Afbeeldſels, na 't leven in Sina geteekent: Een beſchreeven
DOOR
JOAN NIEUHOF;
Toen eerſte Hofmeeſter des Gezantſchaps, tegenwoordig Opperhooft in COYLAN.
t'AMSTERDAM,
By JACOB VAN MEURS, Boekverkooper en Plaatſnijder, op de Keyzers-graft, ſchuyn over de Weſter-marct, in de Stadt Meurs. ANNO 1665.

Joan Nieuhof, *Het gezantschap der Neêrlandtsche Oost-Indische Compagnie, aan den grooten Tartarischen Cham, den tegenwoordigen keizer van China...*, Amstedam: Jacob van Meurs, 1665

Las descripciones de Nieuhof sobre el Celeste Imperio fueron profusamente ilustradas con más de 150 grabados calcográficos que tuvieron una gran difusión y que fueron considerados muy verosímiles por los lectores por la experiencia directa que Nieuhof tuvo en China. Buena parte de las estampaciones debieron realizarse a partir de los bocetos realizados *in situ* por el viajero, si bien probablemente los grabadores y editores que crearon las imágenes embellecieron, idealizaron y recompusieron algunos aspectos. La obra ofrece la representación de una amplia gama de las realidades de China: paisajes naturales y urbanos; monumentos, artes y artesanías; ritos religiosos y costumbres; diferentes sectores de la población con sus particulares atuendos; flora y fauna, etc. La obra fue traducida al francés por Jean le Carpentie con el título *L'Ambassade de la Compagnie Oriental des Provinces Unies vers L'empereur de la Chine...* (1665). En 1666, van Meur publicó una versión en alemán. Hubo una edición en latín, titulada *Legatio Batavica ad magnum Tartarae Chamun* (1668) y la primera traducción inglesa fue publicada por John Ogilby en 1669.

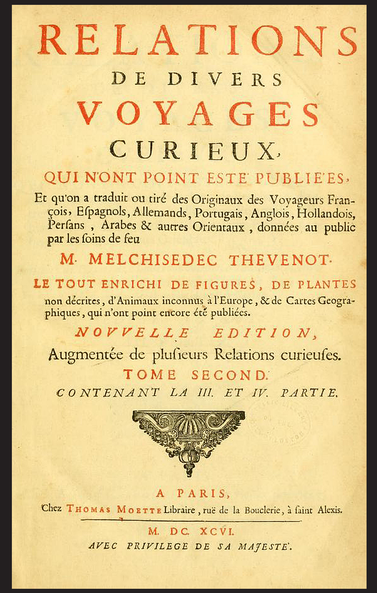
Estas ediciones no solo ayudaron a satisfacer el anhelo europeo por el conocimiento de China y la curiosidad suscitada por este país misterioso; también ejercieron una influencia significativa en el desarrollo del arte europeo, ya que sus imágenes inspiraron las producciones conocidas como *chinoiseries*, tan moda en los siglos XVII y, sobre todo, XVIII.



8. China desde el gabinete

El cartógrafo, físico y diplomático francés Melchisedech Thévenot (1620-1692), tío del célebre viajero orientalista Jean Thévenot (1633-1667), publicó una magna obra en francés entre 1663 y 1672 titulada *Relations de divers voyages curieux*. Este trabajo constituyó uno de los más ambiciosos proyectos sobre literatura de viajes del siglo XVII y tuvo ediciones posteriores. Melchisedech Thévenot no viajó a Asia Oriental, pero reunió valiosas informaciones que difundió, con la intención de fomentar la curiosidad hacia el saber universal. La obra fue realizada gracias a su propia colección de manuscritos, a la información que recogió a través de la correspondencia que mantuvo con distintos viajeros, así como a los libros de viajeros europeos de varias nacionalidades sobre gran parte de las regiones de todo el planeta, incluidas India, Filipinas, Siam, Tartaria, China, y Japón.

En total el trabajo tenía más de 1700 páginas, distribuidas en cuatro grandes partes, que generalmente eran encuadernadas en diez volúmenes. Entre las fuentes utilizadas para su *Relations de divers voyages curieux* destacan, para el caso asiático, los escritos de los jesuitas como lo del italiano Martino Martini y de otros autores portugueses y holandeses. También, colaboró en la recopilación de textos de Confucio publicados en 1687 con el título *Confucius Sinarum Philosophus*, uno de los primeros libros europeos que difundió el pensamiento del maestro chino. Además de estos libros sobre Asia Oriental, Melchisedech Thévenot publicó obras de los más diversos campos del saber, como por ejemplo un manual de natación, su *Art de Nager* de 1696.


RELATIONS
DE DIVERS
VOYAGES
CURIEUX,
QUI NONT POINT ESTE' PUBLIE'ES,
Et qu'on a traduit ou tiré des Originaux des Voyageurs François, Espagnols, Allemands, Portugais, Anglois, Hollandois, Persans, Arabes & autres Orientaux, données au public par les soins de feu
M. MELCHISEDEC THEVENOT.
LE TOUT ENRICHI DE FIGURES, DE PLANTES
non décrites, d'Animaux inconnus à l'Europe, & de Cartes Geographiques, qui n'ont point encore été publiées.
NOUVELLE EDITION,
Augmentée de plusieurs Relations curieuses.
TOME SECOND.
CONTENANT LA III. ET IV. PARTIE.
A PARIS,
Chez THOMAS MOETTE Libraire, rue de la Boucherie, à saint Alexis.
M. DC. XCVI.
AVEC PRIVILEGE DE SA MAJESTE'.

Melchisedech Thévenot, *Relations de divers voyages curieux : qui n'ont point este' publie'es, et qu'on a traduit ou tiré des originaux des voyageurs fran-çois, espagnols, allemands, portugais, anglois, hollandois, persans, arabes & autres orientaux / données au public par les soins de feu M. Melchisedec Thevenot*
Paris: chez Thomas Moette, 1696

Sus conocimientos de geografía, física y matemáticas le abrieron las puertas de la Academia de las Ciencias de Francia y el puesto de Bibliotecario Real desde 1684 hasta la fecha de su fallecimiento. Thévenot poseyó un "gabinete" que no solo era un lugar de encuentro para los sabios, donde se leían y discutían diversos textos, sino también un museo privado, donde los visitantes podían examinar "curiosidades" y libros raros. Como la mayoría de los otros gabinetes, el de Thévenot fue un lugar de reunión de eruditos que llegaron a París desde distintos puntos de la geografía. Su colección incluía desde escultura griega, instrumentos científicos hasta otros pequeños objetos exóticos, pero destacaba por sus numerosos manuscritos orientales.

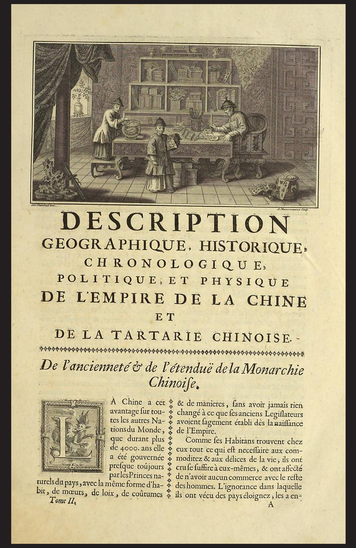
Después de su muerte, la biblioteca se puso en el mercado y se editó un catálogo impreso, publicado por su amigo Antoine Galland. Después de largas negociaciones, la colección fue adquirida por la Bibliothèque du Roi en 1712. Los gabinetes de curiosidades fueron los lugares por excelencia para contemplar la relación entre naturaleza y arte y la cultura y el viaje. Es dentro de este contexto de conocimiento e intercambio donde debemos ubicar la producción de las *Relations de divers voyages curieux*.



9. China en el siglo XVIII

En el seno de la Compañía de Jesús se continuaron redactando obras sobre el tema. Entre ellas destacaremos la obra de Jean-Baptiste Du Halde (1674-1743), historiador y jesuita francés que redactó un trabajo de cuatro volúmenes publicado en París en 1735, titulado *Description géographique, historique, chronologique, politique, et physique de L'empire de La Chine et de la Tartarie chinoise*. Esta obra, de dimensiones enciclopédicas y ampliamente ilustrada estuvo basada fundamentalmente en los testimonios de los misioneros jesuitas en China. Además de aportar una descripción muy detallada de la geografía del país, este trabajo comenta múltiples aspectos de la civilización china: los emperadores y el gobierno, las instituciones militares, la nobleza, las costumbres de sus gentes, la agricultura y la artesanía, la religión, la ética y las ceremonias; la ciencia y la medicina, el dinero y el comercio, el lenguaje y el sistema de escritura, la fabricación de la porcelana y la cría de gusanos de seda. Fue publicado en los Países Bajos en 1736, y en Reino Unido en 1738. Reeditado múltiples veces, tuvo un impacto considerable en Europa y una influencia duradera en la imagen europea de China.

También es destacable el libro del académico y jesuita de Lyon, Joseph Jouve (1701-1758) que firmaba con el seudónimo Vojeu De Brunem. Su trabajo *Histoire de la conquete de la Chine par les tartares mancheoux: a laquelle on a joint un accord chronologique des Annales de la Monarchie Chinoise...* (Lyon, 1754), tuvo también gran difusión.



DESCRIPTION
GEOGRAPHIQUE, HISTORIQUE,
CHRONOLOGIQUE,
POLITIQUE, ET PHYSIQUE
DE L'EMPIRE DE LA CHINE
ET
DE LA TARTARIE CHINOISE.

De l'ancienneté & de l'étenduë de la Monarchie Chinoise.

A Chine a cet avantage sur toutes les autres Nations du Monde, que durant plus de 4000. ans elle a été gouvernée presque toujours par les Princes naturels du pays, avec la même forme d'habit, de mœurs, de loix, de coûtumes & de manieres, sans avoir jamais rien changé à ce que les anciens Legislateurs avoient sagement établi dès la naissance de l'Empire.

Comme les Habitans trouvent chez eux tout ce qui est necessaire aux commodités & aux délices de la vie, ils ont crû se suffire à eux-mêmes, & ont affecté de n'avoir aucun commerce avec le reste des hommes. L'ignorance dans laquelle ils ont vécu des pays éloignez, les a en-

Jean-Baptiste Du Halde, *Description géographique historique, chronologique, politique, et physique de l'empire de la Chine et de la Tartarie chinoise, enrichie des cartes générales et particulières de ces pays, de la carte générale & des cartes particulières du Thibet, & de la Corée, & ornée d'un grand nombre de figures & de vignettes gravées en taille douce...*,
Paris: P.G. Lemercier, 1735

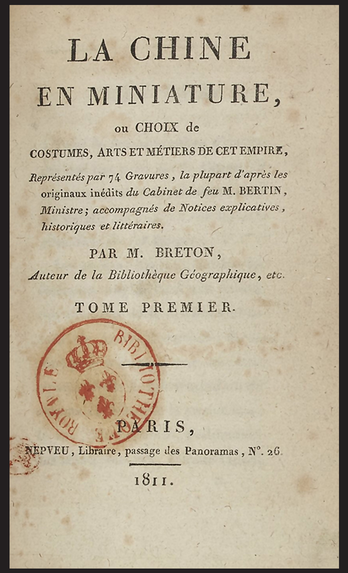
A un concepto diferente responde la obra de Joseph de La Porte (1714-1779), crítico literario, periodista y dramaturgo francés que ingresó como novicio en la Compañía de Jesús en 1731, pero que la abandonó en 1746. Fue el autor de los 26 primeros tomos de la obra *Le voyageur français, ou la connaissance de l'ancien et du nouveau monde*, publicada en París entre 1765 y 1795. Este trabajo fue traducido al castellano por Pedro Estala, crítico literario y religioso escolapio, y editado en la imprenta madrileña de Fermín Villalpando entre 1795 a 1799, con el título *El viagero universal o Noticia del mundo antiguo y nuevo*.

La Porte desarrolló un ingente trabajo como escritor; sin embrago es conocido por su labor como compilador de obras ajenas, de la que dio abundantes ejemplos. Su tomo V se dedica a China y en él, tal y como hace en otros volúmenes, adopta el papel de "viajero" que escribe cartas a una dama para contarle sus experiencias y describirle múltiples aspectos del país: las costumbres, la religión, el gobierno, el comercio, las ciencias, las artes, las modas, los trajes, las producciones naturales, etc. La edición francesa fue ilustrada con imaginativas imagen que no se ceñían a la realidad. La obra responde al gusto por los libros de viajes que se extendió por la época. Como señala el traductor Pedro Estala: "Los viajes son hoy en día la lectura más general y apetecida de toda Europa y con razón, pues ninguna otra de las obras de gusto ofrece tanta instrucción y recreo. Conocer todos los países del mundo es, sin duda, después de la religión, el estudio más digno del hombre. El viajar es el complemento de una educación esmerada, pero no todo el mundo dispone de los medios suficientes y por ello parece hacerse necesarios los libros de viajes".



10. China en el bolsillo

Entre 1811 y 1818, Jean Baptiste Joseph Breton de la Martinière (1777-1852), taquígrafo y autor de la magna obra *Bibliothèque géographique de la jeunesse, ou recueil de voyages intéressans dans toutes les parties du Monde* (Paris, 1827), publicó una serie de pequeños libros, precursores de los libros o guías de viajes, tan comunes en fechas posteriores, cuyos cuatro primeros volúmenes tuvieron como protagonista a China, mientras que los siguientes se dedicaron a Rusia, Egipto, Siria, España y Portugal y el último a Japón. La obra titulada *La Chine en miniature, ou Choix de costumes, arts et métiers de cet Empire* y editada por Nepveu en 1811, además de contener variadas informaciones sobre el país, fue ricamente ilustrada con 74 imágenes, destinadas a ser coloreada a mano, que se basaron en una serie de grabados inéditos de la colección de Henri Léonard Jean Baptiste Bertin (1720-1792), estadista francés, ministro y controlador general de finanzas de Luis XV y que estuvo relacionado con la Compañía francesa de la Indias Orientales; fue una apasionado de la cultura del Celeste Imperio y poseyó una interesante colección de arte chino que siempre le fascinó. Las estampaciones también tomaron como modelo los grabados de la obra *The costume of China: illustrated by sixty engravings with explanations in English and French* (Londres, 1800) y *The punishments of China: illustrated by twenty-two engravings with explanations in English and French* (Londres, 1801), ambas de George Henry Mason (1770-1851). *La Chine en miniature* fue editada también por John Joseph Stockdale (Londres, 1812), quien también vendió sus grabados de forma separada, en versiones coloreadas a mano.


LA CHINE
EN MINIATURE,
ou CHOIX de
COSTUMES, ARTS ET MÉTIERS DE CET EMPIRE,
Représentés par 74 Gravures, la plupart d'après les originaux inédits du Cabinet de feu M. BERTIN, *Ministre; accompagnés de Notices explicatives, historiques et littéraires.*
PAR M. BRETON,
Auteur de la Bibliothèque Géographique, etc.
TOME PREMIER.
PARIS,
NEPVEU, Libraire, passage des Panoramas, N°. 26.
1811.

Jean Baptiste Joseph Breton de la Martinière, *La Chine en miniature, ou Choix de costumes, arts et métiers de cet Empire, Tome 1*,
Paris: Nepveu, Libraire, 1811

Esta delicada obra debió de ser en su tiempo un *best seller* y hoy sus distintas ediciones, en especial, de la segunda y tercera década del XIX, se conservan en las bibliotecas de todo el mundo. El autor explica en el prefacio cómo se configuró la obra:

" [...] Bertin gardait précieusement dans son cabinet, non seulement les matériaux qui avaient servi en partie aux Mémoires concernant les Chinois, mais beaucoup d'autres dont on n'avait pas encore fait usage. Les plus intéressants étaient une collection immense d'environ 400 dessins originaux faits à Pékin, des arts et métiers de la Chine, et beaucoup d'autres peintures.
Le hasard procura à M. Nepveu, libraire, l'occasion d'acquérir presque toute cette collection, ainsi que les cartons qui renferment la correspondance des missionnaires, et celle de Ko et de Yang, etc.
Plusieurs de ces sujets nous ont paru nouveaux et jusqu'à présent inconnus en France, notamment la manière de faire cueillir les feuilles de thé par les singes, la récolte du vernis, le costume d'une femme mahométane, le tour à porcelaine, le marchand de serpents, le changeur, le distillateur, le chaudronnier, les marchands de jouets et de cerfs-volants, l'intérieur d'un appartement chinois, le marchand de lièvres en sucreries, quelques représentations de supplices, etc. etc.
Ces dessins, par malheur, n'étaient pas accompagnés de texte ou bien ils l'étaient d'un texte fort court. M. Nepveu a désiré des notices plus étendues, il m'a chargé de les faire. J'ai senti la difficulté d'une pareille tâche ; mais d'abondantes lectures, des notes que j'ai prises en très grand nombre, pour la rédaction de ma Bibliothèque géographique, imitée de Campe, notes dont la plupart n'ont pas été employées, m'ont mis dans le cas de composer un texte qui ne sera peut-être pas sans quelque intérêt."





Japón - Obras expuestas

1. Francisco de la Torre y Sevil (1625-1681)
El Peregrino atlante S. Francisco Xavier apóstol del Oriente: epitome histórico y panegírico de su vida, y prodigios
En Valencia: por Gerónimo Vilagrasa, 1670
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

2. "De Japonoische ghesanten worden van PHILIPPVS II Conic van Spaegnien te Madrid, me talle eere, en beleeftheÿt, ontf anghen"
Primera embajada japonesa (Tenshô) en la recepción del monarca Felipe II en Madrid en 1584.
Grabado calcográfico de Gaspar Bouttats (1648-1695/1696), publicado en: Cornelius Hazart (1617-1690)
Kerckelycke historie vande gheheele weredt,
Antwerpen [Amberes]: Michiel Cnobbaert, 1667
Colección Prof. David Almazán

3. Luís Fróis (1532-1597)
Lettera annale del Giapone scritta al Padre Generale della Compagnia di Giesu alli XX di febraio MDLXXXVIII
In Roma: appresso Francesco Zannetti..., 1590
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

4. Fernão Guerreiro (1550-1617)
Relación anual de las cosas que han hecho los padres de la Compañia de Iesus en la India Oriental y Iapon, en los años de 600 y 601 / sacada de las cartas generales que han venido de allá, por el padre Fernan Guerrero de la Compañia de Jesus; traduzida de portugues en castellano por el Padre Antonio Colaço
En Valladolid: por Luys Sanchez, 1604
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

5. Luis de Guzmán (1544-1605)
Historia de las missiones que han hecho los religiosos de la Compañia de Iesus, para predicar Sancto Euangelio en la India Oriental, y en los Reynos de la China y Iapon / escrita por el Padre Luis de Guzman, religioso de la misma Compañia; primera parte en la qual se contienen seys libros tres de la India Oriental, uno de la China, y dos de Iapon
En Alcalá: por la Biuda de Iuan Gracian, 1601
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

6. Cuenco cerámico para el té (chawan) con escobilla (chasen) y cucharita (chashaku) para su preparación
Gres vidriado
Japón, periodo Edo (1603/1615-1868)
Museo de Zaragoza, Colección Federico Torralba

7. Diego Aduarte (1569-1636)
Tomo primero de la Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Iapon y China de la Orden de Predicadores / escrita por fray Diego Aduarte Obispo de la Nueva Segovia; añadida por fray Domingo Gonzalez; y saca a luz de orden de Fr. Antonino Cloche Fr. Pedro Martyr de Buenacasa
En Zaragoça: por Domingo Gascon, 1693
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

8. José Sicardo (1643-1715)
Christiandad del Japon, y dilatada persecución que padecio: memorias sacras de los martyres de las ilustres religiones de Santo Domingo, San Francisco, Compañia de Jesus, y crecido numero de seglares... de los Religiosos del Orden de N.P. S. Augustin / su autor Fr. Ioseph Sicardo, de dicha Orden
En Madrid: por Francisco Sanz, 1698
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

9. Fernão Guerreiro (1550-1617)
Historia y anal relacion de las cosas que hizieron los Padres de la Compañia de Iesus, por las partes de Oriente y otras, en la propagacion del Santo Euangelio, los años passados de 607. y 608. / Sacada, limpiada y compuesta de portugues en castellano por el Doctor Chistoual Suarez de Figueroa
En Madrid : En la Imprenta Real : Vendese en casa de Iuan Hasrey, 1614 (1613)
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

10. Compañía de Jesús
Relacion breve de los grandes y rigurosos martyrios que el año passado de 1622 dieron en el Iapon a ciento y diez y ocho ilustrissimos Martyres, sacada principalmente de las cartas de los Padres de la Compañia de Iesus que alli residen: y de lo que han referido muchas personas de aquel Reyno, que en dos Navios llegaron a la ciudad de Manila a doze de agosto de 1623
En Madrid: por Andres Parra, 1624
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

11. *Relacion de la persecucion que huvo estos años contra la Iglesia de Iapon y los ministros della: sacada de la carta anua y de otras informaciones authenticas que truxo el padre Pedro Morejon de la Compañia de Iesus*
En Çaragoça: por Iuan de Larumbe: a costa de Iuan de Bonilla..., 1617
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

12. "Ceremony of Treading on the Crucifix and other Images, at the beginning of the Year, in, Nagasaki, the Imperial City of Japan"
John Hamilton Moore (1738-1807)
New and Complete Collection of Voyages and Travels,
London: A. Hogg, 1778
Colección Prof. David Almazán

13. Imagen para apostatar o fumi-e
Bronce
Reproducción conmemorativa de la era Meiji (1868-1912), época en la que se abolió la prohibición del cristianismo en Japón
Colección particular

14. Arnoldus Montanus (1625-1683)
Ambassades mémorables de la Compagnie des Indes Orientales des Provinces Unies vers les empereurs du Japon: Contenant plusieurs choses remarquables arrivées pendant le voyage des ambassadeurs et de plus, la description des villes, bourgs, châteaux, des animaux, des plantes, montagnes, des moeurs, coutumes, religions, le tout enrichi de figures dessinées sur les lieux & tiré des Mémoires des Ambassadeurs de la Compagnie
A Amsterdam : chéz Jacob de Meurs, Merchand libraire, 1680
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

15. Altar budista (zushi) con la imagen de Kannon
Madera lacada y dorada
Japón, periodo Edo (1603/1615-1868)
Museo de Zaragoza, Colección Federico Torralba

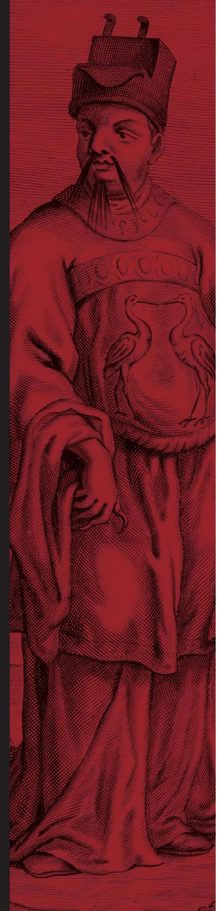
16. *Ceremonies et coutumes religieuses des peuples idolatres / representées par des figures dessinées de la main de Bernard Picart; avec une explication historique & quelques dissertations curieuses; tome second, premiere partie*
A Amsterdam: chez Jean Frederic Bernard, 1728
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

17. Pierre-François-Xavier de Charlevoix (1682-1761)
Histoire et description générale du Japon: où l'on trouvera tout ce qu'on a pu apprendre de la nature & des productions du pays, du caractère & des coûtumes / par le Pere Charlevoix, de la Compagnie de Jésus; tome premier
A Paris: chez Julien-Michel Gandouin, 1736
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

18. Nishikawa Suketada (1706-1762)
Ehon Mitsuwagusa
Libro ilustrado, xilografía japonesa
Japón, 1721, periodo Edo (1603/1615-1868)
Museo de Zaragoza, Colección Federico Torralba

19. *Histoire universelle: depuis le commencement du monde jusqu'a present / traduite de l'anglois d'une société de gens de lettres; tome vingt-unieme, contenant l'histoiredes découvertes ... et des hollandois aux-Indes Orientales*
A Amsterdam et a Leipzig: chez Arkstée et Merkus, 1763
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

20. Pedro Jiménez de Góngora, Duque de Almodóvar (1727-1794)
Historia política de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas / por Eduardo Malo de Luque; tomo V
En Madrid: por Antonio de Sancha, 1790
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza



China - Obras expuestas

21. Nicolas Trigault (1577-1628)
De christiana expeditione apud sinas suscepta ab Societate Iesu ex P. Matthaei Riccii eiusdem Societatis Commentariis libri V... / auctore P. Nicolao Trigautio
Lugduni [Lyon]: sumptibus Horatii Cardon, 1616.
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

22. Martino Martini (1614-1661)
De bello tartarico historia ... / auctore R.P. Martino Martinio S. I.
Amstelodami [Ámsterdam]: apud Iohannem Ianssonium Juniorem, 1655
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

23. Athanasius Kircher (1602-1680)
Athanasii Kircheri e Soc. Jesu China monumentis: qua sacris quà profanis, nec non variis naturae & artis spectaculis, aliarumque rerum memorabilium argumentis illustrata
Amstelodami [Ámsterdam]: apud Joannem Janssonium à Waesberge & Elizeum Weyerstraet, 1667
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

24. Louis-Daniel Lecomte (1655-1728)
Nouveaux memoires sur l'etat present de la Chine / par le P. Louis Le Comte de la Compagnie de Jesus; tome premier
A Paris: Chez Anisson, 1701
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

25. Gabriel de Magalhães (1610-1677)
Nouvelle relation de la Chine: contenant la description des particularitez les plus considerables de ce grand Empire / composée par le R.P. Gabriel de Magaillans, de la Compagnie de Jesús; et traduite du Portugais en Français par Le Sr. B.
A París: chez Claude Barbin, 1688
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

26. Ivo Anani
Poscritta allo stesso amico del Padre Ivo Anani, sopra l´Apologia de´PP. Gesuiti fatta contro l´Apologia de´Domenicani, a favore della Compagnia, delle Ceremonie di China
In Colonia: Apesso [sic] gli Hert di d´Egmond, 1700
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

27. *Confucius sinarum philosophus, sive scientia sinensis: latine exposita / studio & opera Prosperi Intorcetta ... [et al.]; adjecta est tabula chronologica sinicae monarchiae*
Parisiis [París]: apud Danielem Horthemels, 1687
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

28. *Persecucion contra la religion christiana y martirio que padecieron en la provincia de Fokien en la China cinco religiosos dominicos a saber... Pedro Martir Sanz... Francisco Serrano... Juan Alcober... Joaquin Royo y... Francisco Diaz...*
En Valencia: en la oficina de Benito Monfort, 1778
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

29. Domingo Fernández de Navarrete (1618-1689)
Tratados historicos, politicos, ethicos, y religiosos de la monarchia de China: descripcion breue de aquel imperio y exemplos raros de emperadores y magistradosdel: con narracion difusa de varios sucessos y cosas singulares de otrosreynos, y diferentes navegaciones: añadense los decretos pontificios y proposicionescalificadas en Roma para la mission chinica; y vna Bula de Clemente X
En Madrid: en la Imprenta Real por Iuan Garcia Infançon, 1676
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

30. Juan de Palafox y Mendoza (1600-1659)
Histoire de la Conqueste de la Chine par les Tartares: Contenant plusieurs choses remarquables: Touchant la Religion, ler Moeurs, & les Coûtumes de ces deux Nations / Ecrite en Espagnol par M. de Palafox, Evesque d'Osma; Traduite en François par le Sieur Colle
A Amsterdam: chez Jean Frederic Bernard, 1723
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

31. Juan González de Mendoza (1545-1618)
Dell' Historia della China / descritta dal P. M. Gio. Gonzalez di Mendozza dell´ Ord. di S. Agost. nella lingua Spagnuola; et tradotta nell'Italiana dal Magn. M. Francesco Avanzo; Parti due: divise in tre libri & in tre viaggi fatti da i Padri Agostiniani & Francisciani in quei paesi: dove si descriveil sito et lo stato di quel gran regno & si tratta della religione, de i costumi & delladisposition de i suoi popoli & d'altri luochi più conosciuti del mondo nuovo: con unacopiosissima tavola delle cose notabili che si sono
In Roma: Appresso Gio. Angelo Ruffinello, 1586
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeode Zaragoza

32. Johan Nieuhof (1618-1672)
L'Ambassade de la Compagnie Orientale des Provinces Unies vers l'empereur de la Chine ou Grand Cam de Tartarie / faite par les Srs Pierre de Goyer, & Jacob de Keyser, illustrée d'unes tres-exacte description des Villes, Bourgs, Villages, Ports de Mers, & autres lieux plus considerables de la Chine...; le tout recueilli par le Mr Jean Nieuhoff...; orné [et] assorti de mille belles Particulariteztant Morales que Politiques par Jean Le Carpentier
A Leyde [Leiden]: pour Jacob de Meurs, 1665
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

33. Melchisedech Thévenot (1620-1692)
Relations de divers voyages curieux: qui n'ont point este' publie'es, et qu'on a traduit ou tiré des originaux des voyageurs fran-çois, espagnols, allemands, portugais, anglois, hollandois, persans, arabes & autres orientaux/ données au public par les soins de feu M. Melchisedec Thevenot
A Paris: chez Thomas Moette, 1696
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

34. Joseph Jouve (1701-1758)
Histoire de la conquete de la Chine par les tartares mancheoux: a laquelle on a joint un accord chronologique des Annales de la Monarchie Chinoise: tome premier / par M. Vojeu de Brunem B. &P.D.M.
A Lyon: chez les Fréres Duplain, 1754
Arzobispado de Zaragoza. Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza

35. Joseph de La Porte (1714-1779)
El viagero universal o Noticia del mundo antiguo y nuevo / obra compuesta en francés por Mr. de La Porte; y traducida al castellano, corregido el original e ilustrado con notas por D.P.E.P.; tomo V
En Madrid: en la Imprenta de Fermín Villalpando, 1796
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

36. Jean Baptiste Joseph Breton de la Martinière (1777-1852)
La Chine en miniature, ou Choix de costumes, arts et métiers de cet Empire, T. 1-3 / Représentés par 74 Gravures, la plupart d'après les originaux inédits du Cabinet de feu M. Bertin, Ministre; accompagnés de Notices explicativeshistoriques et littéraires. Par M. Breton, Auteur de la Bibliothèque Géographique, etc.
Paris: Nepveu, Libraire, 1811
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

37. Pequeño armario (tansu) con el monte Fuji
Madera lacada con técnicas *makie*
Japón, periodo Edo (1615-1868)
Museo de Zaragoza, Colección Federico Torralba

38. Tibor
Porcelana blanca y azul
China, dinastía Qing (1644-1911)
Museo de Zaragoza, Colección Federico Torralba

39. Martino Martini (1614-1661)
Novus Atlas Sinensis A Martino Martinio Soc. Iesv Descriptvs et Serenmo. Archiduci Leopoldo Guilielmo Austriaco Dedicatus
[Amsterdam: Joan Blaeu, 1655]
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza



Atlas (Sala África Ibarra)

40. Claudio Ptolomeo (ca. 100-170)
Claudii Ptolemaei Alexandrini Geographicae Enarrationis, libri octo / ex Bilibaldi Pirckeymheri tralatione, sed ad Graeca et prisca exemplaria à Michaele Villanovano secundo recogniti... ; quinquaginta illae quoque cum veterum tum recentium tabulae adnectuntur
Prostant Lugduni [Lyon]: apud Hugonem à Porta, 1541
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

41. Sebastian Münster (1489-1552)
Cosmographiae universalis lib.VI : in quibus iuxta certioris fidei scriptorum traditionem describuntur omnium habitabilis orbis partium situs propriaeq[ue] dotes, regionum topographicae effigies, terrae ingeniae, quibus fit ut tam differentes & uarias specie res... ferat, animalium peregrinorum naturae & picturae nobiliorum ciuitatum icones & descriptiones, regnorum initia incrementa & translationes, rerum & principum genealogiae, item omnium gentium mores, leges, religio, mutationes atq[ue] memorabilium in hunc usque annum 1554 gestarum rerum historia / autore Sebast. Munstero
[Basileae : apvd Henricvm Petri, 1554]
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

42. Martino Martini (1614-1661)
Atlas Nuevo de la Extrema Asia, o Descripcion Geographica del Imperio de los Chinas / Por el R.P. Martino Martinio, de la Compañia de Iesu
A Amsterdam: en casa de Juan Blaeu, 1658
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

43. Abraham Ortelius (1527-1598)
Theatrum Orbis Terrarum Abrahami Orteli Antuerp. geographi regii: tabulis aliquot novis vitaq. auctoris illustratum
Antuerpiae [Amberes]: apud Ioannem Bapt. Vrintium, 1603
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

44. Johannes Janssonius (1588-1664)
Nuevo Atlas o teatro de todo el mundo, en el qual se contienen los mapas, y descripciones de España, Asia, Africa y America; tomo segundo
Amstelodami [Ámsterdam]: Apud Ioanemm Ianssonium, [1653?]
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

45. *Histoire universelle: depuis le commencement du monde jusqu'apresent / traduite de l'anglois d'une société de gens de lettres ; tomevingtieme, contenant la description et l'histoire ... de laChine ... Corée ... Japon ... l'histoire du commerce et des etablissemens des européens dans les Indes Orientales*
A Amsterdam et a Leipzig: chez Arkstée et Merkus, 1763
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

Exposiciones Paraninfo
De 16/04/2018 hasta 30/06/2018
Sala África Ibarra y Biblioteca (Paraninfo)
Lunes a sábado de 11 a 14 y de 17 a 21 horas

Organiza:
Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social y
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

Comisarios:
David Almazán Tomás y Elena Barlés Báguena

(Proyecto I+D: HAR2014-55851-P)

Documentación:
Alejandro Sanz Guillén

Vicerrectorado de Cultura y Política Social
Universidad Zaragoza

Biblioteca
Universidad Zaragoza

